2

unidad didáctica

TAMBIÉN LAS LENGUAS NOS UNEN

LANGUAGES ALSO BRING US TOGETHER

También las lenguas nos unen
Languages also bring us together

Juan Felipe GarcíaSantos
Concha Pérez Escanilla

▪ Centro evaluador

IES Vaguada de la Palma
Por Mª Teresa Cortina

Índice

1 Justificación

2 Presentación

3 Objetivos

4 Contenidos

5 Metodología

6 Destinatarios

7 Actividades
- 7.1 Detectar esquemas previos
- 7.2 Facilitar el cambio conceptual
- 7.3 Se plantean nuevas situaciones
- 7.4 Reflexión sobre lo aprendido
- 7.5 Criterios e instrumentos de evaluación

TAMBIÉN LAS LENGUAS NOS UNEN

1 Justificación

La propuesta que presentamos intenta ser una reflexión sobre el proceso de formación de las lenguas, a través, en este caso, de la lengua española, pero que puede servir de ejemplo para otras, tanto comunitarias como no, cuyos orígenes y desarrollos posteriores estén igualmente jalonados y enriquecidos por la aportación de los pueblos que históricamente han tenido contacto con ellas. No obstante, la unidad va mucho más allá de lo meramente informativo, como se detalla en los objetivos que se pretenden, e intenta, de alguna manera, modificar el pensamiento de los jóvenes en cuanto al hecho migratorio.

Está pensada para que sea aplicada en países de la UE con inmigración reciente, cuyos jóvenes aún no están familiarizados con el fenómeno multicutural.

Los destinatarios son todos los alumnos presentes en este tipo de aulas, pero hay un conjunto de actividades que se han diseñado pensando más en los jóvenes del país de acogida que en los propios inmigrantes. A ellos están dirigidas aquéllas que tienen por objetivo sensibilizar y hacer aflorar los esquemas previos que se tienen sobre el tema, a pesar de que también los inmigrantes tienen ideas preconcebidas sobre su presencia en estos países. En cambio, las demás están encaminadas a concienciar a todos los alumnos del hecho de ser actores de una misma realidad: la realidad social, cultural y lingüística de los países en los que habitan.

Por otra parte, nuestra propuesta no se ha librado totalmente de la habitual perspectiva occidentalista en la consideración de las lenguas, aunque se ha procurado atender también a las lenguas ajenas y minoritarias.

2 Presentación

Es un hecho que la existencia de distintas lenguas es un obstáculo para la comunicación y el entendimiento humanos, y el mito de la Torre de Babel, presentado como un castigo divino «para confundir a los hombres», la forma más universal y plástica de entender esa realidad. Pero si eso es innegable –el primer problema del inmigrante puede ser un problema de incomunicación por desconocimiento de la lengua del país de acogida-, no es menos cierto que, también en este aspecto, es más lo que nos une que lo que nos separa: las lenguas no son más que realizaciones concretas de una misma y única realidad, el lenguaje, que es precisamente la característica más típica y exclusivamente humana y, en consecuencia, el elemento que más nos identifica porque, al tiempo que nos distingue de todos los demás seres, nos hace ser lo que somos: «seres que hablamos».

El lenguaje y el ingente número de lenguas particulares repartidas por todo el planeta -único en cuanto elemento caracterizador de lo humano, el primero, y diversas y muy ligadas a los avatares históricos de los distintos grupos las segundas- pueden ser el punto de partida de una reflexión conjunta del profesor y sus estudiantes para llegar a una actuación y un comportamiento imbuidos del espíritu de la interculturalidad, que es el objetivo último que deseamos alcanzar todos en un aula donde conviven estudiantes de países y orígenes diferentes.

Las actividades que proponemos para la clase de Lengua Española parten de textos con abundante información sobre los orígenes de la humanidad, los orígenes del lenguaje y los orígenes – y otras cosas curiosas- de las lenguas, y son, unos, de elaboración propia, y otros adaptados de los libros *¿Qué son las lenguas?,* de Enrique Bernárdez, y *La selva del lenguaje,* de José Antonio Marina. Todas las actividades están concebidas con carácter interactivo para fomentar la participación de los estudiantes.

3 Objetivos

• El primer objetivo es que los estudiantes españoles vean la presencia de los extranjeros como algo natural y beneficioso. Para ello, reflexionaremos sobre la formación de nuestra lengua, que es el resultado de la presencia de muchos pueblos distintos en el pasado.

• Lo mismo que el lenguaje es «uno» así también el ser humano lo es, aunque haya distintas lenguas y, entre los hombres, diferencias menores de color, de talla, etc.

• La comprensión y la tolerancia tienen también una dimensión interna en nuestro país, ligada directamente a las cuestiones lingüísticas. Por eso, partiendo del pasado, intentaremos que nuestros alumnos comprendan mejor el presente y asuman como algo natural tanto la diversidad lingüística de España como el hecho de que el castellano o español haya terminado convirtiéndose en la lengua común.

• Frente a la opinión de que lo «propio» es mejor que lo de los demás, les haremos ver a los alumnos que tampoco en el ámbito de las lenguas hay razón para creer que las haya mejores y peores: como los seres humanos, las lenguas son todas iguales, aunque sean muy distintas.

• Hay que ir más allá del respeto mutuo y aprovechar la realidad del aula para que los alumnos descubran y entiendan cosas del «otro», pero no del otro en abstracto sino del «otro con el que comparto pupitre».

• Puede resultar importante saber que el origen del lenguaje y de la humanidad está… precisamente en África.

• Más allá del lenguaje como medio de comunicación -definición técnica que el estudiante conoce por su libro de Lengua- intentaremos que los alumnos vean que el lenguaje debe servir para «relacionarse» con el otro. Es decir, abordaremos la dimensión ética del lenguaje.

Aunque la finalidad esencial de esta unidad es propiciar el cambio de actitudes en el aula, los objetivos específicos que pueden conseguirse a través de los contenidos que se seleccionan, son bastantes más. Entre otros: cómo mejorar el propio vocabulario, conocer los mecanismos de ampliación que utiliza la lengua, informar someramente sobre la historia de nuestra lengua y de las vecinas, descubrir la relación histórica entre la mayoría de las lenguas conocidas, así como ser conscientes del peligro que corren las lenguas minoritarias con la globalización actual, etc.

4 Contenidos

4.1 Conceptos

• Elementos constitutivos del español.

• El lenguaje y las lenguas.

• La diversidad lingüística de España.

• ¿Lengua o dialecto?

• El origen del hombre y el lenguaje.

• El lenguaje más que un medio de comunicación.

4.2 Procedimientos y actitudes

• Lectura, análisis, interpretación y síntesis de informaciones obtenidas a través de textos escritos.

• Confrontación e intercambio de opiniones sobre diversos temas relacionados con la formación de las lenguas y la inmigración.

• Reconocimiento y aceptación de los derechos de las minorías en el funcionamiento democrático.

• Manifestación de interés y curiosidad por aprender, demostrando apertura intelectual y sentido crítico.

5 Metodología

Esta unidad didáctica sobre las lenguas está pensada para aplicarse en quince horas de trabajo en el aula y otras tantas de trabajo en casa, pero se presenta lo suficientemente abierta para que el profesor pueda aumentar o reducir el número, si las condiciones del centro escolar así lo aconsejan.

El profesor, por otra parte, puede aplicarla en su totalidad, o tomar algunas actividades aisladas e integrarlas en cualquier otra unidad que tenga relación con el tema. La extensión e intensidad exigen una metodología tal que sólo las tareas de puesta en común, debates, conclusiones de cada aspecto, etc. se realicen en clase. Las búsquedas de información, redacción, estudio, diseño de carteles y alguna más precisan un trabajo individual y en grupo, según sea la tarea, que deberá ser realizado en casa, en la biblioteca, con el uso de internet...

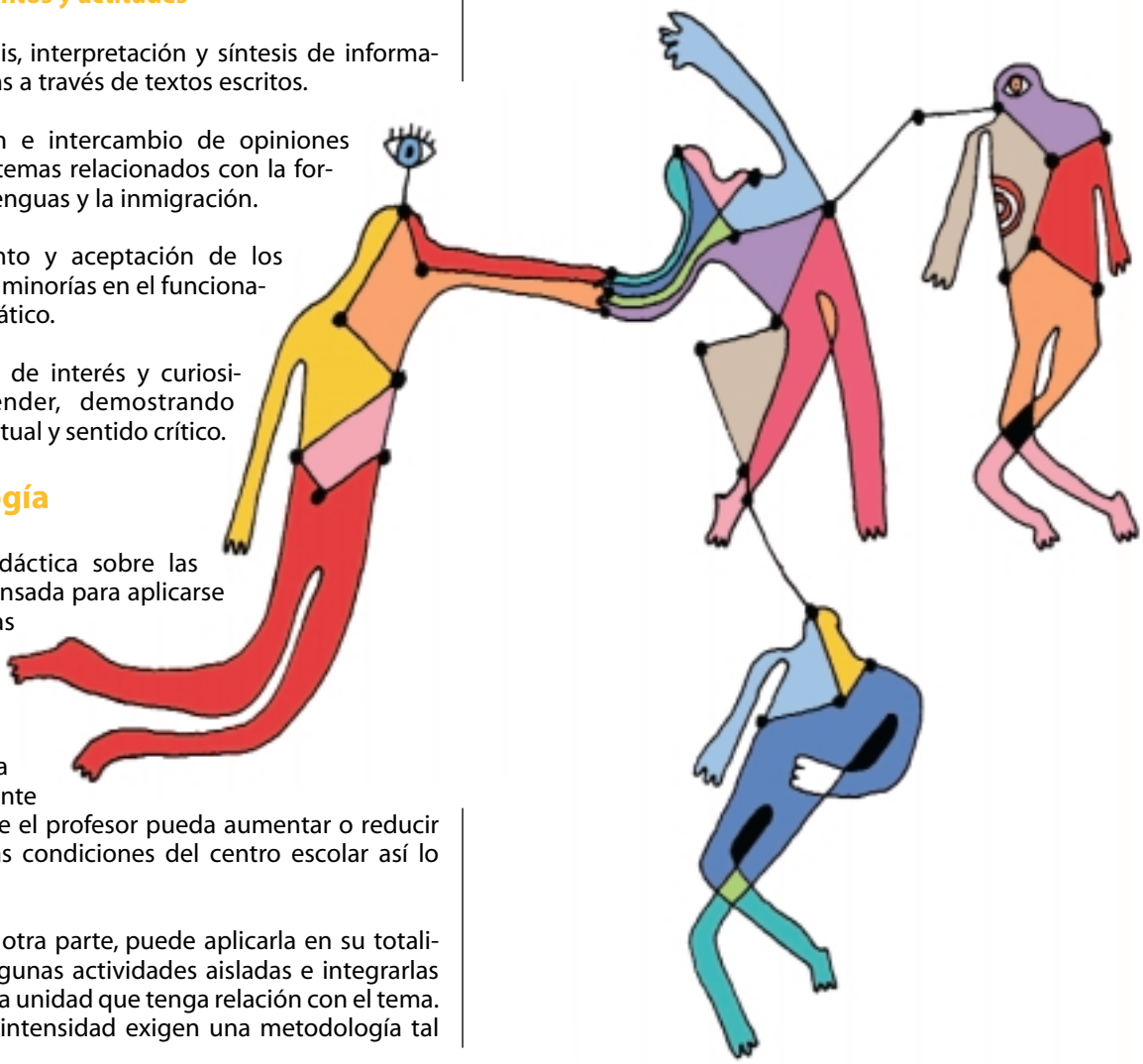
La propuesta de actividades se estructura en cuatro partes: La primera comprende actividades de sensibilización, en la segunda se pretende facilitar el cambio conceptual, en la tercera se plantean nuevas situaciones y, finalmente, se reflexiona sobre lo aprendido.

En algún caso, la unidad se aborda desde una perspectiva multidisciplinar, abarcando materias como la Lengua Española, Las Ciencias Sociales y la Antropología.

6 Destinatarios

Alumnos y alumnas de aulas multiculturales, en países con inmigración reciente o poco sensibilizados con este fenómeno.

A pesar de que la unidad está pensada para aplicarse en España, puede servir de modelo para otros países de la UE que se encuentren en parecidas circunstancias.



7 Actividades

7.1 Primera parte: detectar esquemas previos. Una sesión

7.1.1 Empezamos: Debate sobre un cuestionario de detección de ideas previas

Presentación y objetivo.

El profesor o profesora presentará a los alumnos la unidad *«También las lenguas nos unen»,* facilitándoles unos folios donde figuren los objetivos, contenidos y criterios e instrumentos de evaluación. Se recordará a los jóvenes que tienen que expresar brevemente cada día su opinión razonada sobre la sesión en el *diario del alumno* y entregar al final un *dossier* con las tareas e informes realizados en el aula. Se aconseja ser riguroso en la exigencia del cumplimiento de estas tareas, pues si no se lleva a cabo un razonamiento por escrito, muchas de las decisiones, actitudes o conclusiones obtenidas con este sistema de trabajo suelen evaporarse con facilidad y dejan poca huella en pro de los objetivos perseguidos.

Antes de repartir texto alguno a los alumnos conviene realizar un debate sobre el cuestionario de detección de ideas previas. El profesor actuará de moderador, pero en ningún momento deberá dar respuesta a sus interrogantes, permitiendo que afloren las ideas que sobre el tema expresan los alumnos, tanto inmigrantes como del país de acogida.

Cuestionario de detección de ideas previas.

a) ¿Sabéis algo sobre el nombre de [pueblo/ciudad que corresponda]. (El profesor puede tener prevista una explicación, si lo considera oportuno).

_____

_____

b) ¿Crees que las palabras del español son todas españolas-españolas?

_____

_____

c) ¿Existen palabras españolas en otras lenguas?

_____

_____

d) Indica si la idea que tienes sobre el derecho a emigrar en diferentes momentos históricos es positiva, negativa, o no sabes, y explica las razones de tu respuesta:

- Emigración española a América a finales del siglo XIX y comienzos del XX.

  Razona tu respuesta _____ Positiva ☐ Negativa ☐ No sé ☐

- Emigración española a otros países europeos en la década de los sesenta.

  Razona tu respuesta _____ Positiva ☐ Negativa ☐ No sé ☐

- Emigración española por motivos políticos después de la Guerra Civil.

  Razona tu respuesta _____ Positiva ☐ Negativa ☐ No sé ☐

- Emigración de la Europa del Este a Centroeuropa en la década de los noventa.

  Razona tu respuesta _____ Positiva ☐ Negativa ☐ No sé ☐

- Emigración del norte de África al sur de Europa en la década de los noventa.

  Razona tu respuesta _____ Positiva ☐ Negativa ☐ No sé ☐

e) Y si las cosas han sido siempre así, ¿crees que hay alguna razón para que sean distintas en el presente o vayan a cambiar en el futuro?

_____

_____

f) Si eres inmigrante, ¿crees que el hecho de conocer tus costumbres y las de tu país puede ser enriquecedor para tus compañeros, o por el contrario, piensas que son algo íntimo que no debe desvelarse más que lo imprescindible o difícil de ocultar?

_____

_____

g) Si no lo eres, ¿te parece que en la clase y en la sociedad la presencia de gentes de otras procedencias culturales es un problema o un enriquecimiento?

_____

_____

7.2 Segunda parte: Facilitar el cambio conceptual. Seis sesiones

7.2.1 Al final del debate se dará el texto1 para que lo trabajen en sus casas, a la vez que deben buscar en la biblioteca del centro más información sobre el tema. Los alumnos de otras procedencias pueden hacer lo mismo con los textos alternativos que se proponen.

El profesor debe procurar que sean los propios alumnos los que a través de un descubrimiento guiado lleguen a alcanzar por sí solos el objetivo que se pretende; por eso, si se considera oportuno se debería mandar ahora un pequeño trabajo de investigación sobre el tema, pero los jóvenes no deben comenzarlo hasta que el profesor lo juzgue oportuno. El trabajo se prepararía conjuntamente por los profesores de Lengua Española y Ciencias Sociales y versaría sobre las influencias, si las hubiera, de las lenguas y las culturas de los alumnos presentes en el aula en el español y en la cultura española (influencias artísticas, culturales, lingüísticas, etc.).
Este tipo de actividad debe hacerse por grupos, a ser posible mezclados, nombrando un portavoz, que deberá exponer al resto de la clase un resumen de las investigaciones realizadas.

Texto1

Este texto recoge, de manera resumida, la historia léxica del español y pone de manifiesto que nuestro vocabulario es el resultado del contacto con otros pueblos y otras lenguas.

El objetivo: llevar al ánimo de los estudiantes españoles la idea de que la presencia de extranjeros no es nada nuevo de nuestro tiempo, sino una constante de toda la Historia. Gentes que pasaron por aquí fueron dejando muchas cosas, entre otras algo tan «nuestro» como la lengua.

El español o castellano es básicamente la forma de hablar latín los españoles del siglo XXI. Como el portugués es la manera de hablar latín los portugueses; el gallego, la de hablar latín los gallegos; el catalán, la forma latina hablada por los catalanes; el francés, la de los franceses, o el italiano la manera de hablar latín los italianos. Todo esto es así porque el portugués, el gallego, el castellano o español, el catalán, el francés, el italiano y alguna lengua más son el resultado de la transformación de una misma lengua: el latín. Por eso, muchas palabras son muy parecidas en todas estas lenguas: forte en latín se sigue diciendo forte en portugués, en gallego y en italiano; fuerte en español, y fort en catalán y en francés.

Si el español es el latín hablado por los españoles, eso quiere decir que la mayor parte de las palabras que usamos todos los días son palabras latinas, ligeramente transformadas: porta es puerta, lupu es lobo, o civitate es ciudad. Pero ninguna lengua del mundo es totalmente pura, es decir, ninguna tiene sólo palabras que podamos decir que son propias de esa lengua; todas tienen palabras que han tomado prestadas de otros idiomas. El español también.

Hace unos 23 siglos llegaron a la Península Ibérica los romanos y nos trajeron su lengua, el latín, que es nuestra lengua, transformada en español. Pero la Península no estaba vacía. Como sabemos por la Historia, aquí había otros españoles, como los iberos o los celtas; pues bien, de las lenguas que hablaban aquellos españoles prerromanos, seguimos usando palabras como: barro, charco, perro, morro, sapo, zarza, cama, chaparrón, tarugo, braga, carro,… Y otras muchas.

A principios del siglo V, el Imperio Romano, del que los españoles éramos parte importante, empezó a tener problemas y, entonces, otros pueblos, de origen germánico -suevos, alanos, vándalos y, sobre todo, godos o visigodos- llegaron a España. También estas personas, que pasaron a ser tan españolas como las que ya vivían antes aquí, nos dejaron palabras tan importantes como algunos de los nombres propios más bonitos: Fer-nando «paz-audaz», Al-berto «brillante-expedición», Al-varo «todo-prevenido», Ro-drigo «fama-poderoso», El-vira «alegre-fiel», Al-fonso «todo-preparado», Adol-fo «vencedor-lobo», En-rique «hombre-poderoso».

En el año 711 se produce un hecho de una gran importancia para la historia de España: la llegada de los árabes, que van a permanecer con nosotros durante ocho siglos. La España cristiana y la España musulmana, aunque atravesaron épo-

cas de enfrentamiento, convivieron en la Península, junto con los sefarditas o judíos españoles, durante la Edad Media. Españoles de las tres religiones trabajaron juntos en la famosa Escuela de Traductores de Toledo; Córdoba, la capital de la España musulmana, fue la ciudad más importante de Europa, y la cultura musulmana dejó, entre otras muchas cosas y monumentos, el más visitado hoy en toda España: la Alhambra de Granada.

¿Y en cuanto a la lengua? Ocho siglos de convivencia son un tiempo muy largo; por eso, no debe extrañar que, después de las latinas, las palabras de origen árabe sean las más abundantes en español: entre 4.000 y 5.000. Cuando deseamos algo, decimos: «¡Ojalá…», que no es más que una invocación al Dios musulmán: «¡Oh, Alá!». Cuando nos despedimos y decimos «Hasta luego», usamos otra palabra árabe: «fatta», origen de «hasta». No hay aspecto de la vida (trabajo, familia, casa, organización civil y militar, ciencias, comida, vestido) donde no haya palabras de origen árabe, tan conocidas como: noria, alcachofa, alubia, zanahoria, berenjena, azafrán, azúcar, algodón, aceituna, azucena, azahar, jara, jazmín, naranja, limón, lima, sandía, arroz, acelga, albaricoque; alférez; tarea, alfarero, taza, jarra, alfiler, marfil, tarifa, aduana, almacén; aldea, albañil, tabique, azulejo, ajuar, almohada, alfombra, almirez, albóndigas, almíbar; ajedrez; alcalde, alguacil; cifra, álgebra, alcohol, jarabe; mamarracho, gandul, azul, añil, carmesí, escarlata; halagar, etc., etc.

Son muchos los topónimos (nombres de pueblos, ciudades, regiones…) que tienen nombre árabe. Unos 3.000, como: Almadén, Alcántara, Almodóvar, Ramblas, La Rábida, Alcalá, Algeciras, Medina, La Mancha, Benicarló, Gibraltar, Guadalajara, Cáceres, Badajoz, Almería,…

*Los nombres de lugar tienen una característica muy peculiar: su resistencia a ser sustituidos por otros, ya que cuando alguien llega a un territorio nuevo (los españoles a América, por ejemplo) lo que hace es mantener los nombres ya existentes -que se convierten en testigos del pasado- y crea otros nuevos (por ejemplo, para las ciudades que funda), que van a dar testimonio de su presencia. No podemos detenernos, pero vamos a mencionar nombres muy conocidos que son testigos de la presencia, en la Península Ibérica, de pueblos muy distintos a lo largo de la Historia, es decir, de la presencia de otros españoles que, todos juntos, explican nuestra realidad actual. Los españoles prerromanos (celtas, iberos,…) dejaron nombres como: Caspe, Carmona, Aranda, Córdoba, Huelva, Gerona, Lérida, Tarragona, Teruel, Toledo, Segovia, Huesca, Coruña, Béjar, Salamanca,… Estos nombres, muchas veces, nos permiten establecer parentescos con tierras próximas o muy lejanas. Veamos, por ejemplo, lo que ocurre con el nombre de Salamanca: esta ciudad (que los romanos llamaban Salmántica y los griegos Helmantiké) seguramente debe su nombre a una divinidad relacionada con el río que la baña, el Tormes, ya que el nombre deriva de la raíz indoeuropea *salo, que significa «corriente de agua», y está relacionado, en España, con la sierra de Jalama, en el norte de Cáceres (donde en época romana se rendía culto a un dios llamado Salamati) y con el río Jalón. Fuera de España, tiene parientes en Suiza (el río Salence), y en los Balcanes (el río Jalón), y en un país tan lejano como Lituania, donde hay un río que se llama Salantas.*

Importantísimos son los topónimos prerromanos de origen fenicio o púnico. Estos antepasados nuestros fundaron y dieron nombre a: Cádiz, Adra, Málaga, Sexi (la actual Almuñécar), Cartagena, Ibiza, Mahón, Barcelona,… Y de origen fenicio es el propio nombre de España, que procede del púnico SPN, que según algunos significaba «tierra de conejos», pero que en realidad quería decir «Tierra del norte», que es lo que era para los fenicios y cartagineses España, pues llevaban siglos viviendo en las costas de Mauritania antes de pasar el estrecho y fundar sus ciudades en la Península. Quizás tenga alguna relación con el púnico SPN el antiguo nombre de Sevilla, Hispali, arabizado Jsbila, de donde procede el actual Sevilla.

Lógicamente, muchos nombres son de origen romano: Mérida, Zaragoza, Valencia, Lugo, Vigo, Orense, León, Astorga, Medellín, Murcia,… Los hay germánicos: Burgos, Toro (que no tiene relación alguna con los toros, sino que procede de Villa Gothorum «Ciudad de los Godos»), Guisando,… Andalucía es un topónimo de origen vándalo: Vandalucía, «tierra de los vándalos», nombre que le dieron al sur de la Península los conquistadores bizantinos del norte de África, de quienes lo tomaron luego los árabes (aunque arabizando el nombre como al-Ándalus) para denominar, primero, a toda la Península y más tarde ya sólo al sur musulmán.

Pero los españoles también hemos salido fuera de nuestras fronteras. En 1492 Cristóbal Colón llega a América -uno de los hechos más importantes de la historia de la humanidad- y el de mayor trascendencia para la lengua española, ya que el español se va a extender por muchos países y se va a convertir en una de las lenguas más importantes del mundo. Tan importante que actualmente es la lengua materna de unos 400 millones de personas y la segunda más estudiada después del inglés. Pero la llegada del español a América no es importante sólo por eso: en América había otras personas que hablaban

otras lenguas y los españoles tomamos palabras prestadas de las lenguas amerindias y, además, el español se convirtió en el intermediario para que esas palabras pasaran a otras lenguas europeas. Así, fueron primero americanas, luego también españolas y, por último, muchas de ellas también francesas, inglesas, italianas,… palabras tan conocidas como: canoa, cacique, maíz, patata, huracán, tabaco, tiburón, caimán, caníbal, loro, piragua, butaca, barbacoa, hamaca, cacahuete, aguacate, chocolate, tiza, tomate, chicle, poncho, jarana, petunia, banana, samba, mambo, macuto,…

Los traslados de los grupos humanos no siempre son permanentes: desde la antigüedad, ha habido viajeros y turistas, y en la Edad Media, por ejemplo, fue muy importante el Camino de Santiago. También están los libros y otros medios -el comercio, la política, etc.- para poner en contacto culturas distintas sin necesidad de que las personas se muevan. Pues bien, por caminos como esos nos han llegado de Francia palabras que, en muchos casos, difícilmente podríamos sospechar hoy que son francesas y tantas que sólo enumerarlas ocuparía páginas enteras. Aquí tienes algunas y podrás descubrir por qué la moda, la cocina, el vestido, etc. franceses son tan conocidos: peluca, broche, carmín, taburete, carpeta, servilleta, paquete, crema, pepitoria, fresa, cupé, canapé, edredón, coqueta, ambigú, pantalón, corsé, bisutería, botella, galleta, frambuesa, cremallera, chal, blusa, chaqué, canesú, pompón, maquillaje, pana, marrón, beige / beis, secreter, parqué, quinqué, bidé, chalé, hotel, restaurante, croqueta, pupurrí, paté, consomé, besamel, champiñón, flan, macedonia, bombón, coñac, champán, ducha, higiene, palmarés, entrenar, reportaje, cronometraje, turista, chandal, bicicleta, doblaje, rodaje, avión, descapotable, garaje, cotillón, tampón, cupón, etiqueta, ficha, boutique,… Y decimos que alguien tiene «michelines» por la marca de neumáticos franceses de ese nombre.

Nadie, quizás, mejor que los jóvenes sabe lo que quiere decir que actualmente vivimos en la era de las comunicaciones, y de los ordenadores, y de internet, y de los móviles,… Y no es necesario explicar de dónde viene hoy el mayor número de palabras. Cada época ha tenido un país que ha destacado sobre los demás y que, por lo tanto, ha influido de una manera especial en los otros: una vez fue el Imperio Romano; España conoció también su momento, en los siglos XVI-XVII; luego, quizás, fue Francia, y hoy son los Estados Unidos de América. Desde mediados del siglo XX casi todas las palabras que incorporamos al español son inglesas (inglesas americanas), y las que siguen creo que son algo conocidas (junto y mezcladas con las claramente inglesas, incluiremos otras «más españolas», pero que tienen hoy un significado muy especial, que antes no tenían y que han tomado prestado del inglés): clic, cliquear, chat, chatear, surfear, internet, internauta, messenger, bajar, buscar, virus, colgar, videojuego, consola, compact, DVD, PC, CD, web, googlear, e-mail, emilio, correo electrónico, attached, móvil, videochip, mensaje, ejecutar, llamada perdida, dar un toque, descargar, mandar un SUS, archivo, usuario, navegar, cámara digital, multimedia, programa, ordenador, navegador, portátil, fichero, sitio, red, escáner, videoconsola, escanear, tarjeta, ratón, clip, digitalizar, mega, impresora, memoria RAM, robot, software, hardware, webcam, módem, regrabadora, PlayStation, Gameboy, Xbox, etc.

…Y no caigamos en el error de pensar que la Historia ha terminado. Continúa. Como en el pasado, hoy siguen llegando a nuestro país personas de África, de América, de Europa y de otros lugares, y como en el pasado, también algunos de ellos se quedarán con nosotros y nos dejarán cosas (entre ellas, seguro que alguna palabra) y ellos y sus cosas, como en el pasado, dejarán de ser «ellos» y «sus cosas» para pasar a ser «nosotros» y «nuestras cosas».

Cuestiones sobre el texto

a) ¿Qué os ha llamado especialmente la atención?

b) ¿Sabéis algo sobre el nombre de [pueblo/ciudad que corresponda] [El profesor puede tener prevista una explicación, si lo considera oportuno]

c) Las palabras del español, a la vista de lo que habéis leído, no son entonces todas, digamos, «españolas-españolas». ¿Lo sabíais ya?

d) Pero también el español ha prestado palabras a otros idiomas. ¿Qué opináis de eso?

e) Las personas, y con ellas sus lenguas, nunca han estado quietas sino que se han movido de un lado para otro y así han entrado en contacto con desconocidos y «han hecho amigos» en muchas partes, ¿qué os parece eso?

f) ¿Os habéis parado a pensar que lo que hoy ocurre con los inmigrantes que llegan a España no es muy distinto de lo que ocurría en el pasado?

g) Los contactos que hemos tenido los españoles en el pasado con otros pueblos han resultado positivos. ¿Qué veis vosotros de bueno -porque hay muchas cosas positivas- en el hecho de que también hoy los españoles sigamos viajando por el mundo y, sobre todo, en el hecho de que personas de otros países vengan a España para vivir con nosotros?

h) A lo mejor, hasta ahora, habías pensado que la lengua española era «española y sólo española»; pero ahora ya sabes que esa lengua que hablamos, el español, es el resultado de la suma de muchas cosas. ¿Piensas que por eso es menos «español»?

i) Y si las cosas han sido siempre así, ¿crees que hay alguna razón para que sean distintas en el presente o vayan a cambiar en el futuro?

j) Comentad esta frase: «La variedad y el contacto con los demás nos enriquece a todos». Que el escritor español Juan Goytisolo amplía de esta manera: «La lección de la historia es bien clara: la cultura se forja y se fortalece a través del contacto y del mestizaje con diferentes grupos humanos; desmedra y se asfixia en el ensimismamiento y en la cerrazón. Hace años llegué a una conclusión que no me canso en repetir: una cultura es a fin de cuentas la suma total de las influencias exteriores que ha recibido». Por cierto, supongo que sabéis que Juan Goytisolo vive desde hace años en Marruecos.

7.2.2 Lo que hacemos nos hace

Presentación y objetivo

El lenguaje es una creación humana que, al tiempo, nos define como seres humanos: somos humanos porque tenemos lenguaje. El objetivo primero es hacerles ver a los alumnos que lo mismo que el lenguaje es uno aunque muchas sean las lenguas, así el ser humano es también uno, aunque haya diferencias menores de color, de talla, etc. Conectado con esto, planteamos también la cuestión de las distintas lenguas que se hablan en España y en el texto-3 se ofrece la historia lingüística de la Península con la intención de que, al conocer el pasado, nuestros alumnos comprendan mejor el presente y asuman como algo natural tanto la diversidad lingüística como el hecho de que el castellano o español sea la lengua común.

Estos textos ofrecen una ocasión única para ver mapas de distribución de las lenguas de las distintas familias y ramas, los movimientos migratorios humanos en la historia y en la prehistoria de la humanidad, así como la observación de la evolución de palabras del mismo origen en distintas lenguas, explicaciones históricas de fenómenos dialectales como el seseo, etc. Si no abordamos estas cuestiones es porque nuestros objetivos en esta unidad son otros, pero el profesor puede hacerlo, si lo juzga conveniente.

Cuestiones previas a la lectura de los textos 2 y 3.

a) ¿Qué pensáis vosotros que es una lengua?

b) ¿Y un dialecto? Y la forma de hablar en vuestra región, o en tu ciudad o en nuestro pueblo, ¿qué es: una lengua, un dialecto?

c) ¿De dónde han salido las lenguas? ¿Es lo mismo lengua que lenguaje?

d) ¿Los niños hablan la misma lengua que vosotros los chicos y las chicas de 14 o 15 años, y vosotros la misma que los adultos, por ejemplo que vuestros padres? Y los chicos y las chicas, ¿hablan unos y otras la misma lengua? ¿Y ha sido siempre igual?
e) Cuando referido a personas que son hermanos, por ejemplo, decimos que son «muy diferentes», ¿de qué tipo de diferencias estamos hablando? Y cuando comprobamos que entre chicos y chicas hay algunas diferencias evidentes, ¿estamos negando la igualdad básica entre ambos? ¿Y son más importantes, acaso, las diferencias que hay entre un ser humano -hombre o mujer- de no sé qué país y ese otro ser humano -hombre o mujer- que eres tú?

f) ¿Cuántas lenguas se hablan en España? ¿Dice algo sobre esto la Constitución de 1978?

g) ¿Qué es el español? ¿Y el vasco? ¿Y el catalán? ¿Y el gallego?

h) ¿Es igual el español que habla un andaluz que el que habla un madrileño, por ejemplo?

i) ¿Qué sabéis del español que se habla en América? ¿Habéis oído hablar español a algún mexicano, a algún argentino, etc.? ¿Podéis hacer algún comentario sobre esta cuestión?

j) ¿Cuál es o crees que debe ser el nombre de nuestra lengua: español o castellano? ¿Y por qué tiene dos nombres?

Texto 2

Si observamos las lenguas, podemos comprobar de inmediato que varían enormemente. El español y el chino son muy distintas una de otra; el español y el inglés también, pero bastante menos; menos aún el español y el italiano, el español y el gallego, el español de Madrid y el de Huelva, el de Albacete y el de Ciudad Real, el de mi primo y el mío. No hay dos personas que hablen exactamente igual. Incluso una misma persona no habla igual a lo largo de toda su vida, ni siquiera en distintos momentos del mismo día: pensemos en nosotros mismos, los estudiantes, ¿hablamos igual en nuestra casa, con nuestra familia, que en clase o que en el recreo o que en la calle o en un bar?

Definir qué es una lengua es algo muy difícil, si no imposible. Alguien dijo en una ocasión que «una lengua es un dialecto con ejército». El problema es que existe un continuo, sin rupturas ni saltos, es decir, una diferenciación gradual, desde la lengua prácticamente idéntica a sí misma que utilizamos cada uno de nosotros en nuestra propia casa a lo largo de un mismo día, a la diferencia radical que separa el español del !kung (no es ninguna errata; se escribe así, con !k, y es una lengua bosquimana del Kalahari). Sin embargo, algo (o mucho, porque es lo esencial) queda de común entre ambas -español y !kung-, de manera que en ningún momento nadie llega a confundir cualquier lengua humana con cualquier medio de comunicación animal. Ninguna lengua humana que exista o haya existido se parece a nada que no sea otra lengua humana, a cualquier otra lengua humana. Algo hay de común a todas las lenguas, que las separa de los llamados «lenguajes animales». Más todavía: todas las lenguas humanas, a pesar de las enormes y evidentes diferencias, se parecen bastante entre sí. Una buena muestra de ello es que resulta posible decir lo mismo en cualquier lengua del mundo, y que eso es verdad lo han demostrado a lo largo de toda la historia los traductores e intérpretes, que no sólo traducen o interpretan hoy, en una reunión de políticos por ejemplo, donde se usan lenguas «parecidas» como el inglés y el español, o el francés y el alemán, sino que también fueron traductores entre el español y las lenguas nativas de los indios americanos cuando los españoles llegamos a América, y fueron traductores e intérpretes de los expedicionarios ingleses en África, es decir, entre el inglés y, precisamente, el !kung. En cambio, resulta imposible traducir cualquier cosa de una lengua humana a un «lenguaje animal».

De modo que las lenguas humanas, pese a sus enormes diferencias entre sí, son esencialmente variantes de una misma cosa, igual que todos los seres humanos somos simples variantes menores de un mismo tipo: por mucho que algunos hablen de razas y que nos veamos distintos, todos somos exactamente una misma especie y el componente genético que nos separa es insignificante; y separa negros de blancos, amarillos, cobrizos, aceitunados y verdes-limón, pero también a los negros entre sí, a los blancos entre sí, etc., etc., etc. Con los seres humanos sucede como con las lenguas, que todos estamos en un continuo de diferenciación que tiene una poderosa base común: nuestro sistema cognitivo, nuestro cerebro, y su manifestación más característica: la habilidad lingüística. Por eso podemos decir que lo que hacemos -hablar- nos hace: ser humanos.

Cuestiones

a) Después de la lectura del texto, ¿qué pensáis ahora que es una lengua? ¿Y el lenguaje?

b) Comentad «Como las lenguas, todos somos distintos, pero no por eso menos iguales».

c) ¿Sabríais explicar qué quiere decir la frase: «Una lengua es un dialecto con ejército»?

Texto 3

Nuestra Constitución actual, la Constitución de 1978, declara que la lengua oficial de España es el español o castellano y, junto a ella, reconoce también como lenguas oficiales, en las respectivas Comunidades Autónomas, al gallego, al vasco y al catalán. Es posible que sientas curiosidad por saber por qué esto es así y por qué muchos catalanes, muchos vascos y muchos gallegos son bilingües, es decir, curiosidad por saber por qué, además de conocer y poder hablar en español o castellano, hablan también el vasco, el catalán o el gallego. Claro que es muy posible que también sientas curiosidad por saber por qué la lengua común es el castellano o español y no una de las otras tres.

Vamos a hacer un poco de historia para explicarlo; pero antes, fíjate en lo que ocurre actualmente: muchas personas hablamos español -recuerda: unos 400 millones-, pero hay muchas variedades o formas distintas de hacerlo: si vamos a Canarias, no tendremos, lógicamente, sensación de no estar hablando español, pero su forma de expresarse nos resultará un poco llamativa si somos de Madrid, por ejemplo; no notaremos tanta diferencia si somos andaluces. Aunque puede que el hablar de los canarios, más que a un andaluz, nos recuerde a un venezolano, al que no confundiremos con un argentino, ni a éste con un mexicano. Pero sin irnos tan lejos, no habla español igual un extremeño que un valenciano o un aragonés y ninguno de éstos igual que alguien que es de Valladolid. Pues bien, esto es así porque las lenguas no son -ni lo han sido nunca- totalmente homogéneas, sino que ofrecen variedades de realización, es decir, son un continuo como hemos leído en el texto anterior. Y no olvidemos que, sin salir de la Península Ibérica, hay otras zonas del continuo lingüístico más alejadas que las variedades castellanas entre sí, que son las otras cuatro lenguas peninsulares: el portugués, el gallego, el catalán y, la más alejada de todas, el vasco.

Vamos ya con la historia. Recuerda que, antes del nacimiento de Cristo, llegaron a España los romanos y que su lengua, el latín, terminó convirtiéndose en la lengua propia de casi todos los habitantes de la Península. De casi todos porque uno de los pueblos más antiguos del mundo, los vascos, siguió hablando su idioma, pues la presencia romana en su territorio fue escasa. El latín tenía también muchas variantes, que eran, eso sí, más acusadas que las del español actual, pues las comunicaciones eran más difíciles entonces y el número de analfabetos mucho mayor, y la incomunicación y la incultura tienes que saber que llevan al aislamiento y el aislamiento a que se agranden las diferencias. Todo lo contrario de lo que sucede cuando hay buenas comunicaciones y la gente tiene acceso a la formación a través de la enseñanza, que es lo que ocurre en nuestros días: podemos entrar en contacto, a través de internet, el teléfono, la radio, la televisión con hablantes de español de cualquier parte del mundo; continuamente viajamos los de aquí para allá y los de allá

para acá, y prácticamente toda la gente asiste a la escuela. Pues bien, todo esto hace que el español, aunque tenga variantes, sea una misma y sola lengua con la que nos entendemos los de Sevilla y los de San Sebastián, los de Salamanca y los de Pontevedra, y cualquiera de nosotros con un colombiano y éstos con un cubano.

Pero las cosas eran distintas en la época de los romanos. Los problemas, además, se agrandaron cuando, a partir del siglo V, el Imperio se desintegra y se cortan las relaciones de unos territorios con otros. Las diferencias en la forma de hablar latín se hacen entonces cada vez más grandes hasta desembocar en lenguas distintas, como el francés, el italiano o el rumano, que, aunque parecidas por proceder las tres del latín, resultan incomprensibles entre sí.

¿Qué pasó en la Península Ibérica? Algo parecido o lo mismo que fuera. Al desaparecer la organización del Imperio Romano, las distintas zonas quedaron más aisladas unas de otras -incluso se llegaron a formar unidades políticas (reinos, condados, etc.) independientes-, y fue así como las diferentes maneras de hablar latín se fueron separando cada vez más hasta acabar en lenguas o dialectos muy distintos unos de otros, tan distintos como el español del italiano y éste del francés. A esto hay que añadir, para la Península Ibérica, que muchos vascos continuaron hablando vasco y, por otra parte, que en el año 711 llegan a la Península los árabes, con su propia lengua. El resultado es que, hacia el siglo XII, la configuración lingüística de la Península era la siguiente: en la parte occidental, una franja donde se hablaba el gallego-portugués, resultado de la evolución de una de las formas de hablar latín; a continuación, otra franja (las actuales Asturias, León, Zamora y Salamanca), donde se hablaba otra lengua o dialecto procedente del latín: el astur-leonés. En el norte, por un lado, estaba el vasco, que se hablaba en un territorio un poco más amplio que el actual; aunque también es verdad, en sentido contrario, que para entonces muchos vascos hablaban ya castellano, o sólo castellano; precisamente, la otra lengua o dialecto hablado en el norte, procedente del latín como el galaico-portugués y el astur-leonés. Sólo que el castellano, en aquella época, era un dialecto muy pequeño, hablado por vascos y gentes de territorios limítrofes: Burgos, Santander y La Rioja. En la zona oriental de la Península, en Aragón se hablaba el aragonés, otro dialecto o lengua procedente del latín, y en Cataluña (y más tarde, en el reino de Valencia y en las islas Baleares) el catalán, otra lengua hermana de las anteriores, pues era y es otra forma de hablar latín. Al sur, los musulmanes hablaban árabe:

¿Qué pasó después? Porque algunas de esas lenguas ya no se hablan en la Península Ibérica y el español, es decir, una lengua con el nombre de «español» no aparece en el mapa. Pues bien, es aquí donde tiene sentido la frase: «Una lengua es un dialecto con ejército». La frase quiere decir que es muy difícil -si no imposible- determinar con criterios lingüísticos si la forma de hablar de un sitio merece el nombre de «lengua» o si se queda sólo en la categoría considerada más baja de «dialecto». Normalmente llamamos «lenguas» a formas de hablar que, en su origen, no fueron más que eso: una manera de hablar igual a otras parecidas, ni mejor ni peor, ni más importante ni menos importante, pero que por algún motivo terminó imponiéndose sobre las demás. A veces, esta imposición se hace con fuerza o con violencia y por eso la frase usa esa bonita metáfora de que una lengua no es más que un dialecto que tuvo detrás un ejército para imponerlo como lengua.

Veamos, entonces, cómo se ha llegado desde la situación medieval a la actual. Es resultado del desarrollo histórico de la Península. Portugal se convirtió pronto en un reino independiente; entonces, su lengua-dialecto se convirtió enseguida -y sigue siendo hoy- su lengua nacional: el portugués. El árabe fue perdiendo importancia a medida que los reinos cristianos fueron ocupando los territorios del sur y llevando allí sus lenguas, hasta la conclusión del proceso en 1492 con la entrada de los Reyes Católicos en Granada. En el norte cristiano teníamos estas lenguas-dialectos (variedades procedentes del latín): gallego, leonés, castellano, aragonés y catalán. La situación se podría haber mantenido así hasta hoy o se podría haber terminado imponiendo como lengua común cualquiera de esas variedades porque todas, en principio, eran iguales, salvo quizás precisamente el castellano, que era la lengua-dialecto del territorio más pequeño. Pero…

El pequeño condado de Castilla -territorio llamado así porque había muchos castillos- pasó de ser un condado integrado en el reino de León (que incluía también Galicia), a ser un reino independiente. Muy pronto el nuevo reino, ya extendido por toda Castilla, se fundió con el leonés en el reino castellano-leonés, con claro predominio del elemento castellano.

Estos hechos históricos tuvieron consecuencias lingüísticas inmediatas. La lengua (o dialecto) de los castellanos empezó a tener importancia porque su reino también la tenía, tanto política como militar y territorial, y los leoneses (asturianos, leoneses, zamoranos y salmantinos) dejan su lengua y pasan a hablar y escribir en castellano, ya antes del siglo XIII. Sólo en Asturias (y en alguna otra zona pequeña) se ha conservado hasta hoy algo del antiguo leonés. En cuanto a la otra lengua del reino de León, el gallego -separado ya del portugués, pues Portugal era reino independiente-, siguió, resumidamente, este camino: durante algún tiempo, no sólo se siguió hablando sino que fue la lengua de la poesía -el rey castellano Alfonso X, el Sabio, escribió en gallego las Cantigas-, pero el uso escrito del gallego fue desapareciendo y muchos habitantes de Galicia, como los leoneses, dejaron de hablar gallego para hablar castellano. Esto ocurrió, sobre todo, en las ciudades y el gallego pasó a ser una lengua de «aldea», hablada por campesinos. Pero nunca dejó de hablarse y por eso no se perdió, como el leonés. Por la historia de la literatura sabemos que en el siglo XIX, con el Romanticismo, con escritores como Rosalía de Castro que vuelven a escribir en gallego, se recuperan en parte el prestigio y el uso de la lengua gallega. Hoy, desde la Constitución de 1978, el gallego es lengua oficial, junto al castellano o español, en Galicia y se habla en las aldeas y en las ciudades, también en el parlamento, en la radio o en la televisión, y se estudia en el colegio y en la universidad.

Volvamos a la Edad Media. El reino de Castilla, ya fundido con el de León, siguió creciendo y avanzando hacia el sur sobre territorio musulmán con lengua árabe, hasta culminar en 1492 con la incorporación del reino de Granada. De esa manera, porque fueron incorporados a la España cristiana por los castellanos, pasaron a formar parte de su reino y a hablar su lengua los actuales territorios de las comunidades autónomas de Madrid, Castilla la Mancha y Andalucía.

Mientras ocurría esto en la parte occidental de la Península, en la oriental los aragoneses seguían hablando y escribiendo en su lengua, es decir, en aragonés; aunque poco a poco iba penetrando el castellano, ya que, aunque Aragón era un reino independiente, el predominio de Castilla cada vez era mayor y, por lo tanto, mayor también el prestigio de su lengua. Por su parte, en Cataluña, se hablaba y se escribía en su lengua propia, es decir, en catalán. Y fue precisamente un rey catalán, Jaume I, el que incorporó definitivamente -el intento del Cid en Valencia terminó fracasando- a la España cristiana los territorios de la actual comunidad de Valencia y los de las islas Baleares; por eso, como ocurrió en la zona occidental con el castellano, en esa parte oriental se hablan todavía hoy lenguas o modalidades catalanas: el valenciano y el mallorquín.

Con esa situación llegamos al siglo XV. La reina de Castilla Isabel la Católica y el rey de Aragón Fernando el Católico se casan y unen sus reinos, y con ello, más la incorporación del reino de Granada, se produce lo que se llama la unidad nacional, es decir, la configuración de España como un solo reino o un único país tal como lo entendemos hoy. Portugal, consolidado ya entonces como país independiente, continuó siendo un reino distinto, de ahí que siga habiendo dos naciones o dos países en el territorio de la Península Ibérica.

En cuanto a la cuestión de las lenguas, una vez producida la unión de los reinos con los Reyes Católicos, en la parte oriental de la Península ocurrió algo parecido a lo que pasó en la occidental. Los aragoneses, como antes los leoneses, pasaron a hablar y escribir en castellano, y así el aragonés se fue perdiendo, hasta llegar a la situación actual en que sólo en algunos valles de los Pirineos quedan restos de la antigua lengua o dialecto. Como en el caso del gallego en la parte occidental, el catalán no se perdió y se ha conservado hasta hoy. Con esta diferencia con respecto al gallego: aunque también el catalán conoció momentos mejores y peores y coincidió con el gallego en la recuperación en la época del Romanticismo, el catalán fue hablado y escrito siempre por más personas, tanto de las ciudades como de las masías. La situación actual, desde 1978, es equiparable a la del gallego en Galicia.

Y dos cosas más: algo sobre el vasco y algo sobre ¿cuándo el castellano pasó a ser español?

Todas las lenguas del mundo deben merecer nuestro respeto por igual, y esto que decimos de las lenguas en general debe valer también de manera especial, porque nos son más próximas, para las distintas lenguas habladas por los españoles, cuya historia resumida acabamos de ver. Si cabe hacer una excepción tendría que ser con el vasco, porque se trata de una de las lenguas más antiguas de la humanidad y como tal algo venerable y un tesoro que hay que cuidar. Por lo que se refiere a su historia desde la Edad Media, ha seguido un camino similar al del gallego, en el sentido de que terminó siendo una lengua hablada casi exclusivamente en los caseríos hasta los cambios producidos con la aprobación de la Constitución de 1978.

Y terminamos. En 1492, el mismo año de la incorporación de Granada al reino de Castilla y el mismo año también de la llegada de Colón a América -lo que iba a significar la expansión de nuestra lengua por amplísimos territorios- el andaluz Antonio de Nebrija publicó en Salamanca su Gramática de la lengua castellana. La primera gramática del español -que era también, para nuestro orgullo, la primera de una lengua moderna- no se llamó, por lo tanto, española, sino castellana. Pero la verdad es que es precisamente por entonces cuando se empieza a extender el uso de español; curiosamente, más por parte de los extranjeros -la palabra español posiblemente sea de origen provenzal, es decir, no es una palabra española- que por parte de los propios españoles. Esto fue así porque es en ese periodo histórico cuando se empiezan a formar los estados modernos europeos y la lengua más extendida en cada uno de ellos tiende a identificarse como la lengua propia de cada estado: el francés en Francia; el inglés en Inglaterra o Reino Unido, y por lo mismo el español en España. Castellano y español, pues, son dos nombres que todavía hoy seguimos usando para referirnos a nuestra lengua: el primero alude a su origen -la lengua que hace siglos era la propia de la región de Castilla- y el segundo a que, una vez constituida España como un solo Estado, el español es la lengua común en la que podemos entendernos todos, aunque algunos -gallegos, vascos y catalanes- tengan, además, otra lengua que les es también igualmente propia.

Cuestiones

a) ¿Qué opináis ahora de la frase: «Una lengua es un dialecto con un ejército»?

b) La lengua de España podría haber sido el árabe, ¿y si hubiera sido así?

c) Comentad esta frase: «El español es una lengua, pero lo que hablan los vascos, los gallegos y los catalanes no tiene categoría de lengua».

d) ¿Qué pensáis ahora de lo que dice la Constitución de 1978 sobre las lenguas de los españoles? ¿Son el vasco, el catalán y el gallego lenguas españolas?

7.2.3 La única lengua de verdad es la mía

Presentación y objetivo

Se tiende a pensar que la lengua propia es «lo natural» y, en cierto modo, parece hasta un poco raro que existan otras lenguas, que otras personas puedan expresarse de forma distinta. Por eso las lenguas extranjeras han sido siempre un misterio desde la antigüedad: el mito de la Torre de Babel no es más que un intento de explicar por qué hay lenguas distintas; los griegos llamaban «bárbaros» a todos los extranjeros, pero la palabra sólo significaba «tartamudo» y se refería a la incapacidad o a la dificultad de los extranjeros para hablar griego, y todavía hoy esta cuestión sigue dando lugar a numerosos chistes: «Fíjate si son raros los alemanes que a las patatas las llaman cartofles». O hablando del francés y los franceses: «Que al pan lo llamen pain, pase; que al vino lo llamen vin, pase; pero que llamen fromage a lo que claramente se está viendo que es queso…». Frente a este sentir común que lleva a pensar que lo propio es lo mejor y superior a lo de los demás y, en concreto, que «la lengua -lo que se dice lengua-, como la madre, sólo hay una, y esa es la mía», trataremos de hacerles ver a nuestros alumnos que tampoco en este ámbito hay razón alguna para creer que haya lenguas mejores unas que otras: como los seres humanos, las lenguas son todas iguales, aunque sean muy distintas.

Cuestiones previas a la lectura del texto 4

a) Comentad esta frase: «No hay lengua como la mía». Como en clase hay compañeros con distintas lenguas, ¿es posible que todos tengáis razón?

b) Entonces, ¿hay lenguas mejores y peores unas que otras? ¿O no?

c) Recordad: ¿Tiene mucho sentido hablar de «lenguas» y «dialectos»? ¿Por qué?

d) ¿Creéis que puede haber alguna lengua sin gramática?

e) ¿Qué os parece esta frase?: «El inglés es la mejor lengua para el rock».

f) ¿Qué quiere decir la frase: «Las lenguas, como los seres vivos, se adaptan al medio?».

g) Vamos a provocar: «Las lenguas de los pueblos primitivos, lógicamente, son primitivas».

Texto 4

Los no lingüistas, y algunos lingüistas, hablan muchas veces de lenguas «primitivas» o gustan de clasificarlas en mejores y peores. Frecuentemente, esta distinción o discriminación aparece en términos de «lengua» y «dialectos». Otros hablan de «lenguas sin gramática»; pero una cosa tiene que estar bien clara: todas las lenguas que existen, han existido o puedan existir tienen gramática, salvo que algún bruto entienda que «tener gramática» es «tener un libro donde se analice la gramática». Hay quien afirma que una lengua es tal si «tiene literatura». ¿Pero qué es «tener literatura»? ¿Tener libros escritos? ¿Es que no existe la literatura oral? Estas expresiones podrían figurar como magníficos ejemplos de etnocentrismo, y fueron inventadas en el siglo XVIII para dejar bien clara la diferencia entre los pueblos civilizados de Europa y los pobres e ignorantes salvajes de las colonias que iban multiplicándose entonces.

Periodistas, políticos y gente de la calle discuten en ocasiones sobre la capacidad de una lengua para «adaptarse a las necesidades de la sociedad contemporánea», lo que no es otra cosa que afirmar la superioridad de unas lenguas frente a otras, aunque se intente llevar al ámbito más «disimulado» de la adecuación de las lenguas al progreso de la humanidad. Cosas como esta: «la lengua X sólo puede usarse en el ámbito familiar porque carece del desarrollo necesario para utilizarse con fines científicos». Más informalmente se discute si tal lengua es mejor o peor que tal otra para tal o cual cosa. Por ejemplo, una es buena para la ciencia, la otra es mejor que ninguna para la poesía, aquélla es buenísima para la canción melódica pero ésta la supera en el rock.¿Hay alguna base para todos estos juicios cotidianos? Por un lado, está claro que sí. El italiano es insuperable para la ópera; no hay nada como el inglés para el rock… porque es una

música de origen anglosajón. El alemán es magnífico para la metafísica porque buena parte de los metafísicos escribieron en alemán y desarrollaron un vocabulario especializado (y otras muchas cosas). Claro que podemos afirmar sin error que para escribir poesía china no hay nada mejor que el chino, aunque si practicamos la trova murciana el chino puede resultar bastante incivilizado.

Pero ¿qué es una lengua primitiva? Frecuentemente encontramos argumentos como éste: «en el Kalahari no existen lenguas, sino sólo dialectos extremadamente primitivos». Magnífica afirmación -que no argumento- que no significa absolutamente nada. Ya hemos visto que eso de lengua y dialecto es bastante peliagudo.

La característica más llamativa de las lenguas khoisan es el uso de esos sonidos tan curiosos llamados clicks con los que empieza la mayoría de las palabras. Ciertamente suenan de lo más extraño e improbable; y ciertamente son dificilísimos de imitar bien; se trata de sonidos extraordinariamente difíciles de pronunciar para todos menos los khoisan (o para un niño de cualquier otro sitio que se críe con ellos), aunque hay blancos y negros no khoisan que han aprendido perfectamente estas lenguas.

Pero hay más cosas curiosas. Por ejemplo, los san tienen muchas palabras para cosas que nosotros vemos como unitarias, que para nosotros son una sola palabra. ¿Te gustaría ver ejemplos?

LLEVAR: llevar un niño en la cadera o a la espalda /Gâm; llevar apretado contra el pecho gàh'o; colgando de un palo sobre el hombro //gàlo; apoyado en el hombro !án; colgado del hombro por una correa //háa; con una correa cruzada por el cuerpo //gaho; con dos correas pasadas por los hombros /'ául; sobre la cabeza ¡úu //'am; llevar un contenedor de líquido //núha; llevar un animal con la cola hacia arriba //gà'o.

BEBER: beber un líquido caliente sàm; un líquido frío qôm; arrodillándose para coger el agua, o doblando las patas delanteras los animales //qàm; sorbiendo de un huevo de avestruz o de un árbol suculento Gùmi; de la pulpa de un tubérculo //u //ûe; beber hasta quedar satisfecho doh'o.

TUMBADO: horizontal; al acecho; sobre una esterilla; de espaldas; de costado, boca abajo, encogido; de costado para resistir mejor el hambre; cara a cara; totalmente horizontal, aplastado contra el suelo de espaldas.

Con esto tendrá que bastar aunque se podrían seguir añadiendo ejemplos interesantísimos. Tengamos en cuenta que en la mayoría de los casos las diversas palabras san para lo que nosotros vemos como un mismo significado no están emparentadas, no se derivan unas de otras. Por eso, para que te convenzas y no pienses que yo me invento nada, en las dos primeras he añadido el original, es decir, te he dicho cómo es cada palabra en san.

¿Primitivismo? El vocabulario claramente refleja la forma de vida de cazadores-recolectores y es muy preciso en las áreas que para ellos resultan fundamentales; por ejemplo, al ser nómadas tienen que indicar con exactitud «como se transporta qué» pues deben acarrear sus diversas y escasas pertenencias con mucha frecuencia. Igualmente, cosas que hacen referencia a la caza, sea la marcha al cazadero, el acecho, la persecución y la preparación de la carne deben especificarse lo más posible. Existen palabras que expresan sonidos como el de un objeto largo y fino como una flecha; el sonido y la palabra correspondientes serán distintos si la flecha entra en la carne (//q'òp) o cae verticalmente en la arena (//qùhm //hûu) o cae plana en la arena (hòo). Estas palabras tan breves son más prácticas durante la caza que expresiones como «la flecha ha caído en la arena y se ha quedado clavada; (apunta mejor la próxima vez)».

De manera que los bosquimanos son muy precisos en lo que les conviene. Lo que no impide que puedan decir también toho àa para coche. Lo mismo nos sucede a nosotros en las áreas que nos interesan; piensa por un momento en el vocabulario especializado de los ordenadores, pero también en el de los marinos o los agricultores. ¿Primitivismo?, no; ¿especialización?, sí. Aunque algunos campos de especialización nos resulten tecnológicamente «primitivos».

Y todas las lenguas tienen gramática. La lengua san tiene subordinación, y voz pasiva, y tiempos verbales; también distingue perfectamente singular y plural. Nosotros tenemos dos géneros (masculino y femenino) y dos números, pues ellos tienen cinco clases de sustantivos que se reparten singulares y plurales, y tienen concordancia como nosotros. De manera que no parece haber nada en la lengua de los bosquimanos que resulte realmente primitivo; en todos los casos se trata de cosas habituales en todas las lenguas.

Si hubiera lenguas más y menos primitivas podríamos pensar que nosotros, los más civilizados, podemos aprender con enorme facilidad las lenguas más primitivas, mientras que a los pobres salvajes las nuestras les serán dificilísimas. Pues tampoco. A menos, claro, que hagamos como tantos funcionarios, militares y simples granjeros de las colonias europeas en África o Asia. «El swahili es facilísimo de aprender» (no es de las más difíciles, ciertamente). O bien: «En dos semanas ya sabes hablar malayo». Y sueltan unas frases en swahili, malayo o lo que se tercie, que corresponden más o menos a esto: «Mi ir casa, querer comer, ya tarde, mucho hambre, ver mañana». Los malayos con su mejor voluntad, les entienden, y así resulta fácil aprender malayo. Pero si el malayo habla español o inglés de esa misma forma (Me go home, want eat, already late, hungry much, see tomorrow) resulta que no es más que un pobre diablo incapaz de aprender inglés o español correctamente como un ser civilizado. (¿No has visto películas de Tarzán? También sirven muchas del Oeste).
Por mucho que busquemos, no encontraremos ninguna lengua viva, moribunda o muerta, moderna o antigua, grande

o pequeña, que no tenga cosas que existen en otras lenguas «no primitivas». Ya lo hemos repetido muchas veces, pero vale la pena hacerlo una vez más: todas las lenguas del mundo son semejantes, equivalentes. Pero casi siempre hay un poquito de verdad en las cosas que se dicen, incluso en las más absurdas, como esto de las lenguas primitivas y civilizadas. Evidentemente, si una decisión de la ONU convierte al warlpiri de Australia en lengua única del mundo, nos veremos en tremendas dificultades… por una temporada. Habrá que introducir miles de palabras nuevas para todos aquellos objetos, conceptos políticos, económicos, filosóficos, etc., etc., etc. que nunca han preocupado especialmente a los aborígenes australianos (hasta ahora). También dejaremos de usar muchísimas palabras warlpiri que no nos harán falta para la vida en el mundo postindustrial. Pero eso ha pasado con muchas lenguas. El inglés, por ejemplo, tuvo que tomar miles de palabras del francés para adaptarse a los cambios sociales, religiosos, políticos, económicos, filosóficos, militares.. y gastronómicos que trajo consigo la invasión normanda. Y recuerda lo que ya sabes del español.

Cuestiones

a) El autor hace uso de una ironía muy fina. Localizad pasajes irónicos en el texto y comentadlos.

b) El vocabulario es lo más externo de las lenguas; la morfología y la sintaxis, lo interno. A través del vocabulario las lenguas están en relación con la realidad en la que se desenvuelven y de esto nosotros ya sabemos bastante. Recuerda: el vocabulario del español es un reflejo de toda nuestra historia. Pues bien, teniendo en cuenta todo lo que ya sabías y cosas que has leído en este texto, comenta lo que escribió Diderot en el artículo «Encyclopédie»: «El idioma de un pueblo nos da su vocabulario, y su vocabulario es una Biblia bastante fiel de todos los conocimientos de ese pueblo; sólo por la comparación del vocabulario de una nación en épocas distintas nos formaremos una idea de sus progresos».

c) En 1957 el famoso lingüista Chomsky decía en su libro *Estructuras sintácticas* que si un científico marciano visitara la Tierra llegaría a la conclusión de que, dejando aparte la diversidad de vocabularios, todos los terrícolas hablamos la misma lengua. ¿Crees que tenía razón Chomsky?

d) Para oír los clicks -y, de paso, aprender alguna cosa más- se puede ver la película *Los dioses deben de estar locos*: el protagonista, bosquimano, los usa constantemente.

7.3 Tercera parte: se plantean nuevas situaciones. Siete sesiones

7.3.1 Aprendemos los unos de los otros

Presentación y objetivos

En las actividades realizadas se ha reflexionado, de manera un tanto general, sobre el hecho básico de que, siendo todos distintos, somos sin embargo radical y esencialmente idénticos, y ahora es el momento de aprovechar la realidad concreta de nuestra aula para descubrir cosas del «otro» y para analizarlas y entenderlas desde el espíritu de respeto y enriquecimiento que supone la interculturalidad.

Presenta tu país

Cada estudiante dibuja en un folio el mapa de su país. Los españoles también dibujan, unos el de España, y otros el de la Comunidad Autónoma, el de la provincia, etc. Dibujan sólo el contorno, ponen el nombre del país, y marcan con un punto la capital, sin el nombre. Todos colocan su mapa en la pared de la clase. Los estudiantes van pasando por delante de los mapas y escriben -con una palabra- en los mapas de los compañeros lo que ellos conocen o creen conocer de cada país. Si un estudiante quiere saber algo (lengua, número de habitantes, países limítrofes, forma de gobierno, actores famosos, religión, etc.) escribirá la palabra con signos de interrogación. No se puede repetir nada, así que cada uno tiene que leer lo escrito en un mapa antes de añadir algo.

Explotación

Puede ocurrir -y es normal que así sea- que los extranjeros demuestren un conocimiento mayor de nuestro país que los españoles de los suyos. Si es así, el profesor aprovechará la ocasión para hacer algún comentario. En cualquier caso, el objetivo de la actividad es que cada estudiante informe a sus compañeros comentando, confirmando o corrigiendo lo que han escrito los demás.

7.3.2 Dime cómo es tu lengua

Las estrellas invitadas serán los estudiantes inmigrantes, aunque los españoles también intervendrán. Se empezará por lo más externo y básico de una lengua: los sonidos y la escritura. Un estudiante sale a la pizarra y escribe algo en su lengua; lo lee en voz alta. Los otros estudiantes intentan reproducir los sonidos. Si la lengua del estudiante extranjero es una lengua como el árabe, se prestará atención también a la cuestión de la escritura…

Con los sonidos hacemos palabras. Es el momento de que los estudiantes españoles se interesen por cómo se dicen determinadas cosas en los idiomas de los compañeros extranjeros, tanto comunes como padre, madre, hermana, casa, mesa, etc. como más próximas a los intereses de los jóvenes: televisión, ordenador, móvil, internet, avión, etc.

Y con las palabras hacemos frases. ¿Cómo se declara un chico rumano a una chica rumana? ¿Y cómo hacen los españoles? ¡Claro que hay otras muchas frases que se pueden decir y comparar!

7.3.3 Usamos la lengua para…

El aula se convierte en una clase plurilingüe de enseñanza de lenguas extranjeras, y todos aprenden a realizar las funciones comunicativas básicas en los distintos idiomas. Aprenden a:

• Saludar: Hola, qué tal, buenos días… En tal idioma se dice… Y en este otro…

• Presentarse: Yo soy María y éste es Rubén. Cómo se dice en…

• Despedirse: Adiós, hasta luego, hasta mañana,… En árabe se dice…

• Disculparse por algo: Perdón, disculpa,… Los argelinos decimos…

• Pedir algo prestado: ¿Me dejas un boli? Se dice en…

• Dar las gracias, agradecer: Gracias, gracias por la copia del disco. Que es en tal lengua…

• Pedir permiso para hacer algo: ¿Puedo usar el ordenador? En húngaro es…

• (…)

La actividad tiene como objetivo poner de manifiesto que en todas las lenguas se puede hacer lo mismo y ¡ah, muy importante!: muchas de estas funciones van acompañadas de gestos; por ejemplo, saludar puede ir acompañado de un apretón de manos, de un beso (o varios), etc. Y no en todas las culturas es lo mismo: los japoneses guardan mucho las distancias mientras que los franceses podrían resultar demasiado «besucones» para la forma de actuar habitual de los españoles. Estos aspectos culturales deben ponerse también de manifiesto y será el profesor el que decida si sólo debe ser una clase teórica o conviene, en algún caso, introducir algún ejercicio práctico.

7.3.4 ¿Café para todos?

El profesor selecciona una palabra (café, comida, trabajo, familia, plaza, ciudad, colegio, vacaciones… suelen funcionar bien) y les dice a los estudiantes que la escriban en el centro de un folio con caracteres destacados y, luego, escriban a su alrededor todas aquellas palabras que relacionen con la principal. Finalmente, les pedirá que escriban una pequeña historia (una redacción) sobre el tema de la palabra central, teniendo en cuenta para el desarrollo los elementos léxicos que cada uno haya escrito alrededor.

Objetivos

La expresión escrita es una de las destrezas que más tienen que practicar los estudiantes de otras procedencias ya que la comprensión auditiva y la expresión oral pueden dejar pronto de ser un problema. Claro que no lo necesitan menos -escribir, digo- los españoles. Más allá del ejercicio de expresión escrita, la actividad es un buen medio para poner de manifiesto la distinta percepción cultural de los estudiantes: las palabras no «significan» lo mismo en todas las culturas ni para todas las personas. Seguro que habrá sorpresas y las redacciones, así, podrán ser, a su vez, el punto de partida para un debate entre los estudiantes.

7.3.5 A lo mejor depende del punto de vista

Españoles y extranjeros van a escribir, primero, y debatir, después, sobre el mismo tema: la presencia de extranjeros en España. Los estudiantes extranjeros seguirán este guión:

a) Qué sabían de España antes de llegar y por qué eligieron (ellos o sus padres) venir a España.

b) Qué es lo que más les sorprendió (o les sigue sorprendiendo o les sorprende) de España.

c) Qué costumbres de los españoles les gustan y por qué, y cuáles no.

d) Qué costumbres de su país (vestido, alimentación, relaciones sociales, religión,…) siguen manteniendo en España y cuáles (si hay alguna) no.

e) Cómo creen que han sido recibidos por los españoles.

f) Si (ellos o sus padres) piensan quedarse a vivir permanentemente en España o tienen la idea de regresar algún día a su país. ¿Por qué?

Y los españoles, éste:

a) ¿Por qué un número importante de extranjeros decide dejar su país para venir a España?

b) ¿Qué es lo que más les puede sorprender de nosotros cuando llegan a España?

c) ¿Qué costumbres le gustarán más y cuáles menos, y por qué unas sí y otras no?

d) ¿Los extranjeros conservan sus costumbres en España o adoptan las nuestras?

e) ¿Recibimos bien y aceptamos los españoles a los extranjeros?

f) Una vez aquí, ¿querrán regresar a su país de origen o quedarse para siempre en España?

7.3.6 ¿Una lengua madre, o mejor: tatara^{5000}abuela?

Presentación y objetivo.

El hombre y el lenguaje nacieron en África y, desde ese continente, se repartieron por todo el mundo. Se trata ciertamente de la mayor aventura de la humanidad y su conocimiento hará reflexionar a nuestros alumnos. El objetivo de la actividad coincide con el general de la unidad didáctica: poner de manifiesto, aquí con hechos, la unidad radical del ser humano puesto que todos procedemos, al fin, de una misma Eva, curiosamente, africana.
En éste, más que en ningún otro caso, es importante la transversalidad: tocamos la lengua, la historia, la geografía,… No estaría mal, por lo tanto, tener a mano un mapa universal, donde ir señalando lugares e itinerarios que se citan en el texto.

Texto 5

Hoy hay muchas lenguas, pero ¿de dónde han salido? Las lenguas que existen proceden de otras anteriores y éstas de otras y así sucesivamente… ¿hasta llegar a la primera?, ¿llegamos a Adán y Eva? ¿Hubo alguna vez una lengua única de la que se fueron separando todas las demás?

Hoy hay 5.000 ó 6.000 lenguas, pero ¿dónde están? Algo muy importante es que no se reparten de manera uniforme. La mayor diversidad lingüística se encuentra en África y Nueva Guinea. Fíjate bien: más de 800 lenguas sólo en una isla, aunque sea bastante grande (Nueva Guinea tiene 800.000 Km^2, pero sólo 5 millones de habitantes). En cambio, toda América tiene quizá 600 ó 700. Suma al menos otras 1.000 entre Oceanía, Indonesia, Filipinas, Taiwán… y tendrás la mayor parte de las famosas 5.000; el resto se reparte por Europa, Asia y Australia. ¿Por qué hay más en unos sitios que en otros?

A principios del siglo XX, el lingüista y antropólogo norteamericano Edward Sapir propuso la hipótesis de que, en el lugar de origen de las distintas familias de lenguas, es donde hay que esperar la máxima diversidad, porque lógicamente ha habido mucho más tiempo para la diversificación. Pues bien, si es cierta esa correlación entre antigüedad y diversidad, África, que es el continente con la mayor diversidad lingüística del mundo, tendría también las lenguas más antiguas. Y así parece ser, como enseguida veremos. Pero antes, una cosa más: hay una región en África que es también, dentro de todo el continente africano, la de mayor diversidad: se trata del área de África occidental correspondiente más o menos al actual Camerún.

Antes de seguir hagamos un brevísimo repaso de cómo se organizaron las lenguas del mundo a lo largo del tiempo, lo que por cierto tiene mucho (o todo) que ver con las migraciones antiguas. Así que vamos a hablar de movimientos de hombres y de mujeres en la Prehistoria y de lenguas antiguas, porque son la misma cosa.

Primera fase: los primeros sapiens (sabes de quiénes estamos hablando, ¿no?) empiezan a circular desde África hace entre 150.000 y 100.000 años. Los que salieron del continente africano lo hicieron por Oriente Medio, de ahí que tengamos fósiles de mucha antigüedad en sitios como Israel. Desde aquí se extendieron hacia Asia, y de allí pasaron a Indonesia, Nueva Guinea y Australia. Para el 40.000 antes de nuestra era ya habían llegado hasta allí. Quizá algunos continuaron desde Siberia hasta América, a lo mejor hace incluso 30.000 años, pero no tenemos datos arqueológicos firmes. Hace 35.000 años llegaron también a Europa -pero siempre a través de Oriente Medio; no cruzando el estrecho de Gibraltar- y se extendieron en Europa por todos los lugares libres de hielos.

¿Qué queda de esa época? Las lenguas khoisan (alguna ya es muy conocida para ti) quizás las nilo-saharianas, las del interior de Nueva Guinea, Australia, el grupo sino -tibetano, algunas lenguas de la Península Indo- China y algún resto en el norte de la India (las lenguas munda); quizá también las amerindias. Del resto del mundo sólo lenguas aisladas: vasco (¿comprendes ahora por qué decíamos lo del milagro y el respeto que nos debe merecer esta lengua?), burushaski, Hindu Kush y el Cáucaso, en todos los casos, lenguas habladas en zonas tradicionalmente aisladas.

Una segunda fase vería la expansión de los pueblos conocedores de la agricultura: indoeuropeos, altaicos, afroasiáticos, davídicos, etc. En algunos casos, como en el sureste de Asia, no sustituyeron a las poblaciones originales y éstas, ya convertidas en agricultores, se expandieron a su vez (lenguas del grupo malayo-polinesio). La tercera fase vería movimientos menores por diversas partes del mundo: por América, por Eurasia, etc.

Dicho todo esto, ¿hubo una primera lengua? En buena parte, otra vez, el problema coincide con el de los orígenes de la especie humana, así que vamos a ello. Un estudio de una parte del ADN, llamado mitocondrial, que es transmitido exclusivamente por la madre, realizado en la Universidad de Berkeley en 1987 con 147 personas de Estados Unidos, Nueva Guinea, Australia, Asia y Europa, dio el interesante resultado de que todos procedemos de una mujer africana que vivió hace unos 200.000 años (entre 140.000 y 290.000, para ser más exactos). Unos años más tarde se repitió el estudio con 189 individuos, entre ellos 121 africanos de diferentes regiones subsaharianas y los resultados volvieron a apuntar fechas similares: hace entre 126.000 y 249.000 años que una mujer africana empezó a transmitir sus genes, que están presentes en toda la humanidad actual.

Homínidos los hay desde hace 4 millones de años, seguramente aún más: son los australopitecos. Su origen: África. Llegó después, hace unos 2 millones y medio de años, el primer homo, más próximo a nosotros aunque no de nuestra «misma especie». De él surgieron varias subespecies en distintas partes del mundo, y en Europa dio lugar hace más de 300.000 años, a los pre-neandertales de Atapuerca y a sus sucesores, los famosos neandertales (homo sapiens neandertaliensis) extendidos por casi toda Europa y zonas de Oriente Medio, que sobrevivieron hasta hace unos 30.000 años. …Y finalmente, como hemos visto, hace unos 200.000 años surgió el primer homo sapiens sapiens, también en África, que se dedicó a recorrer el mundo y hoy es la única especie sobre la tierra. No sabemos por qué desaparecieron las otras (sub) especies, pero lo cierto es que quedó sólo el homo sapiens sapiens, que recordemos que hace 50.000 años ya estaba en Nueva Guinea y Australia y quizá hace 30.000 años que vive en América.

Pero volvamos a Eva, como denominaron los chicos de la prensa a nuestra «madre mitocondrial». Pese a tal denominación estos estudios no apuntan en absoluto a ninguna pareja original, sino todo lo contrario. Los famosos estudios se refieren probablemente a una mutación en el ADN mitocondrial de una mujer concreta. Pero por la misma época, y también antes y después, hubo seguramente otras muchas mutaciones que no se han podido estudiar aún y que afectaron a otras muchas mujeres y hombres que vivían en África Central. Se calcula que no hubo una Eva y un Adán, sino que al menos 10.000 personas, más probablemente unas 100.000, serían nuestra pareja original. Esto es, nuestra dotación genética proviene de al menos ese número de individuos que sufrieron mutaciones que acabarían transmitiéndose hasta nosotros mismos. Hay que tener en cuenta que el ADN mitocondrial representa sólo 1/400.000 del genoma total humano. Lo que sucede, y de ahí las confusiones, es que una mujer concreta fue la encargada de alterar adecuadamente (por azar, claro) una mínima parte de nuestro genoma que es la que más fácilmente podemos rastrear hoy día. A lo mejor, con el tiempo, llegaremos a identificar sin nombre ni apellido a las 10.000 ó 100.000 personas, entre hombres y mujeres, que prepararon nuestra dotación genética a lo largo de un periodo necesariamente muy prolongado. Por otra parte, ese ADN mitocondrial no es en absoluto «lo que nos hace humanos», sino él junto con un montón de elementos genéticos más: no existe un «gen de la humanidad» (igual que no existe un «gen del lenguaje»).

Dicho esto, vamos a lo que aquí nos interesa. Es posible que esos 10(0).000 antepasados nuestros de hace 200.000 años (apenas nada, unas 6.700 generaciones si hay una nueva cada 30 años) tuvieran ya un lenguaje. ¿Uno, o varios? Obviamente no vivían todos juntos en el mismo pueblo y sabemos que los 10(0).000 no son contemporáneos unos de otros, sino que se van escalonando en un periodo de casi 100.000 años. Llegado cierto momento empezaron a recorrer el mundo, desde África a Oriente Medio, siguieron por el sur de Asia y se expandieron por Austronesia y Australia, luego llegaron a Europa y finalmente a América. En algunos sitios se encontraron con poblaciones de homínidos más primitivos; por ejemplo, es prácticamente seguro que coincidieron con los neandertales en Europa durante bastante tiempo; según estudios recientes, los primeros humanos modernos convivieron en Asia con los descendientes del homo erectus hasta una fecha extraordinariamente próxima.

¿Habéis vistola película «En busca del fuego»? Que vuestro profesor haga otra excursión al videoclub. No os lo toméis todo al pie de la letra aunque muchas cosas están muy bien hechas; plantea una de las hipótesis existentes para la desaparición de estos primos nuestros a través del cruce genético con la población sapiens sapiens, en Europa, los cromañones. Otra solución distinta es la que plantea Darnton en su novela Neandertal; no es una maravilla y podemos suponer que la película que hará con ella Steven Spielber será muy superior, pero representa la hipótesis contraria y más habitual: los sapiens sapiens aniquilaron físicamente a los neandertalenses. En la novela quedan aún neandertales perdidos en las montañas del Pamir… no estaría mal, sería sin duda el descubrimiento del siglo ¡también para los lingüistas!

El lenguaje pudo surgir durante el periodo de «unidad» en África o quizá a lo largo del prolongado proceso de expansión. De modo que sí podemos imaginarnos que los primeros seres humanos con probabilidades de tener una lengua «como las nuestras» fueron un pequeño número que vivió en una zona de África que suponemos limitada geográficamente… Veamos este «escenario» posible.

El lenguaje surge cuando toda la humanidad «moderna» vive en África. A lo largo del larguísimo proceso de las emigraciones los grupos se van separando y lo hacen también las lenguas. Según pasa el tiempo, éstas se diferencian más y más y se van ramificando según los grupos vuelven a separarse otra vez. Digamos: una lengua que se queda en África y va cambiando; los que se han ido hacia Asia vuelven a separarse en el sureste asiático, unos se quedan y su lengua cambia poco a poco; los que siguen a Nueva Guinea se vuelven a separar en grupitos y sus lenguas van diferenciándose cada vez más porque se pierden los contactos entre los diversos pueblos. Lo mismo sucede en Australia, y así sucesivamente en el resto del mundo. Según este escenario, todas las lenguas del mundo tendrían un antecesor común… y quizá podríamos acercarnos algo a él.

Las lenguas que conocemos directamente no son demasiado antiguas. Con las primeras de que tenemos datos suficientes, esto es chino, sumerio, hitita, védico y micénico, no pasamos de hace 5.000 años. Necesitamos recurrir a otro método, la comparación y la reconstrucción, y así podemos llegar hasta el 6.000 a.C. No está mal, pero no es nada.

Había un ruso, llamado Vladislav Ilich-Svitych, fallecido en 1962, que pensó que si los distintos grupos de lenguas procedían de alguna lengua común antiquísima, o de un pequeño grupo de ellas, algún rastro debería quedar. Mucha gente se había dado cuenta de que entre lenguas muy diferentes existían coincidencias llamativas, por ejemplo en los pronombres yo y tú y se habían visto ciertas similitudes entre las lenguas indoeuropeas y las semíticas, las urálicas, las caucásicas. Así que Ilich-Svitych se dedicó a intentar descubrir rastros de aquella «lengua tatarabuela» a la que llamó nostrático (de «nosotros»). Al principio causó mucha risa entre la mayoría de los especialistas y algunos continúan riéndose, pero hoy día la investigación en este terreno tiene ya tradición y respetabilidad. Es un poco arriesgado decir que lo encontrado resulta mínimamente fiable, pero vale la pena mencionarlo porque… ¿no te haría ilusión tener algún resto, por muy improbable que sea, de la primera lengua de la humanidad? No te lo tomes excesivamente en serio por ahora (espera unos diez años a ver cómo van las cosas), pero aquí tienes algunas palabras propuestas como «originales». Van en mayúsculas: AJA: madre (pronuncia j como i: [aia]; BU(N)KA: rodilla; BUR: ceniza, polvo; CUN(G)A: nariz (pronuncia [chu(n)ga]), oler; KAMA: sostener en la mano; KANO: brazo; KATI: hueso; K'OLO: agujero; KUAN: perro; KU(N): ¿quién?; DUNA: mujer; MAKO: niño; MALIQ'A: chupar, pecho.

Resumiendo, sabemos bastante: hasta donde podemos llegar con un mínimo de seguridad (unos 15.000/20.000 años) las lenguas siempre han sido como son ahora. Pero a la vez sabemos muy poco: ¿qué pasó en los 80.000 años anteriores? Aunque no es posible contestar esta pregunta, todo nos hace suponer que las lenguas debieron de ser muy parecidas a las actuales prácticamente desde el principio; al menos, no existe ni el menor indicio de que las cosas pudieran ser diferentes. Dicho de otro modo: si viajamos 100.000 años atrás en el tiempo, seguramente podríamos aprender sus lenguas y enseñarles a ellos las nuestras pero seguiríamos sin ser capaces de hablar gorila ni de enseñarles nuestros idiomas a los chimpancés.

Cuestiones

a) Resumen de las ideas fundamentales del texto.

b) Debate sobre las ideas fundamentales.

c) Puesta en común y conclusión.

d) Resumen escrito.

7.3.7 Terminamos

Presentación y objetivo

Sí, el lenguaje es un maravilloso medio de comunicación, pero algo no funciona. Si miramos alrededor todo son conflictos. Y no sólo fuera (de España). También en casa (España, la ciudad, el colegio, la familia) hay que ver cómo anda el patio. Y es que si el lenguaje nos crea, no nos agotamos en el lenguaje. ¿Acaso podemos olvidar la dimensión ética? Se dice que la función básica del lenguaje es la comunicación (y así lo habrán estudiado nuestros alumnos en su libro

de Lengua), pero ésa es una visión técnica. El lenguaje debe servir para «relacionarnos» con el otro, para establecer la cohesión social e interpersonal. Para el entendimiento.

Texto 6

Este capítulo es una meditación sobre la torre de Babel, un mito que nos habla de la incomunicación, la discordia y la confusión de lenguas. No es un fenómeno históricamente datado, sino atemporal y ubicuo. Los pueblos se entienden y se malentienden, los seres humanos se entienden y se malentienden, cada uno de nosotros, respecto a nosotros mismos, incomprensiblemente, nos entendemos y nos malentendemos. La torre de Babel es un mito terrible y verdadero. A lo largo de esta unidad didáctica te he contado la historia circular del lenguaje: el ser humano crea el lenguaje y éste le crea como ser humano. Esta esencial autorreferencia, este sacarse del pantano tirándose de los propios pelos, como dicen que hizo el barón de Munchäusen, nos concede grandeza, pero una grandeza precaria y vulnerable. Con extremada facilidad se apagan los altaneros fuegos que altaneramente encendemos.

Decir que el lenguaje juega -o mejor, debería jugar- a favor de nuestra grandeza o de nuestra felicidad parece una afirmación vaga y presuntuosa. Creo que es una impresión equivocada. La invención, el desarrollo, el perfeccionamiento del lenguaje, esa minuciosa tarea que ocupó durante decenas de miles de años a nuestros antepasados, tenía una finalidad práctica y felicitaria. Pero su propia eficacia le ha permitido independizarse, hacerse flexible como las herramientas multiuso, ser utilizado para cualquier cosa, convertirse en máquina guerrera de enfrentamiento, separación y desdicha. Nacido para expresar y comunicar, puede hacerse el gran posibilitador de la mentira, el malicioso correveidile, la astuta celestina. Siendo un medio de unión, puede cambiar de función y esgrimirse como arma de desunión.

Algo así sucede, por ejemplo, con el uso nacionalista del lenguaje. El idioma deja de ser medio de comunicación y se convierte en símbolo de identidad nacional, de afirmación cultural, de integración hacia adentro y segregación hacia afuera.

La utilización nacionalista de la lengua no es un problema lingüístico sino de vida. La gramática puede enfrentarse a los problemas objetivos que dificultan la comunicación. Por ejemplo, puede solucionar el problema de las expresiones ambiguas. Pero la comunicación no es un intercambio de paquetitos gramaticales, sino una persona-en-situación relacionándose con otra persona-en-situación. La comprensión, en este caso, va más allá de los mecanismos lingüísticos.

El caso de la India me parece de enorme interés. Nadie sabe exactamente cuántas lenguas se hablan dentro de sus fronteras: entre 200 y 1600, según las opiniones. En el momento de la independencia, la necesidad de continuar las tareas de gobierno impuso el mantenimiento del inglés, aunque los intereses nacionalistas dictaban que se adoptara como lengua una lengua indígena hindú, y el hindi aparecía como el mejor candidato. Su elección, sin embargo, ofendió los sentimientos nacionalistas de algunas regiones: el tamil y el bengalí tenían tradiciones literarias muy ricas y en opinión de sus hablantes merecían ser lenguas nacionales.

La India está subdividida en dos clases de unidades políticas: estados y «territorios de la unión» administrados por el poder central. Los estados se establecieron por motivos lingüísticos y el gobierno federal acabó tomando una postura pluralista respecto a las lenguas: la llamada «Fórmula de las Tres Lenguas», de manera que en la enseñanza secundaria se deben enseñar tres lenguas: la regional, el hindi y el inglés.

Esta incursión en la política lingüística sólo pretende ampliar las ondas que la palabra produce al caer en el estanque de la vida humana. Lo que en su origen era esencial al lenguaje -ser un medio de entendimiento- queda enterrado por una función distinta: ser símbolo de identidad. Zarandeado por oleajes encontrados, por mareas de intereses, por prejuicios y violencias, la comprensión se convierte en una pretensión que poco o nada tiene que ver con el lenguaje. ¿Con qué? Te lo diré, y no te asustes. En la vida diaria, zona conflictiva siempre, la comprensión deja de ser un fenómeno psicológico y lingüístico y se convierte en una exigencia ética. Nos podemos malentender usando la misma lengua y podemos comunicarnos usando lenguas distintas. Todo depende de si existe o no un proyecto de entendimiento que vaya más allá del lenguaje; perdón, de las lenguas.

Cuestiones

a) El profesor hará algunas consideraciones sobre la dimensión ética del ser humano, que debe dar sentido, también, al uso del lenguaje.

b) Hará ver a los estudiantes que «fanático» no es siempre «el otro».
c) Que hay nacionalismos grandes y pequeños, pero los dos son nacionalismo. Como las cosas se ven mejor desde fuera, por eso hemos ejemplificado con la India.

d) Los estudiantes se expresarán (en debate; por escrito, o de las dos maneras) sobre el contenido de esta frase:

«El fanático, que está enclaustrado en una evidencia, ha de rechazar el trato abierto con las ideas y con la realidad, porque tiene miedo de que otra evidencia pueda resquebrajar la seguridad blindada que precisa para sobrevivir».

7.4 Cuarta parte: Reflexión sobre lo aprendido. Una sesión

7.4.1 Se entregará a los alumnos el mismo cuestionario que en la sesión inicial al que se pueden incorporar unas cuantas cuestiones más. Lo contestarán individualmente y será un instrumento más de evaluación para el profesor. En esta prueba se podrá observar el proceso seguido por cada alumno, si se compara con el documento de detección de ideas previas. La calificación obtenida por cada alumno se añadirá al pequeño dossier que sobre sus actuaciones, tanto individuales como en grupo, ha ido anotando el profesor. En ningún momento esta sola prueba servirá para calificar a los alumnos. Luego tendrá lugar una puesta en común donde se expondrán las principales ideas que se han modificado. Esta actividad de reflexión final sobre el propio aprendizaje debería ser fundamental para los chicos.

7.5 Criterios e instrumentos de evaluación

La evaluación del trabajo en las aulas es un aspecto clave para determinar la virtualidad del material que se presenta.

Aparte de evaluar los contenidos conceptuales, que puede hacerse siguiendo un modelo tradicional, lo que de verdad interesa en este caso es valorar el proceso de cambio de actitudes que se ha operado en todo el alumnado presente en el aula. Si han comprendido e interiorizado que lo propio no es mejor ni peor que lo de los demás, pues al menos en el ámbito de las lenguas no existe razón para creer que las haya mejores ni peores.

Se tendrán en cuenta además las actividades siguientes:

• Si trabajan bien en grupo y se manifiestan solidarios con sus compañeros y son capaces de respetar las normas que rigen el intercambio comunicativo.

• Si captan las ideas de un texto, así como las relaciones que establecen ente ellos.

• Si saben utilizar diversas fuentes de información para satisfacer la necesidades concretas de formación

• Si son tolerantes con las opiniones de los demás

• Instrumentos de evaluación

• Cuestionarios

• Charla coloquio

• Diario del profesor

• Informes de grupo

LENGUA ÁRABE

Historia

La lengua árabe pertenece a la rama semítica meridional de la familia afroasiática. La literatura árabe comienza en el siglo VI d.C. y se puede dividir a grandes rasos en los siguientes períodos:

Árabe clásico antes del Islam

Siglos antes del surgimiento del Islam las tribus árabes ya habían emigrado hacia las regiones de Palestina, Siria y Mesopotamia; los árabes eran el grupo dominante entre los habitantes de Palmira, gobernada por largo tiempo por una dinastía de origen árabe, hasta que los romanos destruyeron ese reino en el 273 d.C. Entre el siglo I a.C. y el siglo III d.C., los nabateos establecieron un Estado que alcanzaba el Sinaí en el occidente, Hejaz en el oriente y desde Mada in Salih en el sur, a Damasco en el norte, teniendo a Petra como su capital. Las tribus arabófonas de Palmira y los nabateos usaron el arameo como sistema de escritura, pero la influencia del árabe está claramente atestiguada en inscripciones en las que se usan nombres propios y vocablos árabes.

El corpus de textos pre-islámicos, que cubre los siglos VI y VII d. C., fue recogido por los filólogos árabes de los siglos VIII y IX. pero el árabe clásico no era una lengua uniforme, pues los filólogos árabes hablan de un dialecto dividido entre el zona occidental de Hejaz y la oriental de Tamim y otras tribus beduinas. Los fonemas glotales oclusivos preservados en los dialectos orientales habían sido reemplazados en los dialectos de Hejaz por vocales o semivocales.

Árabe clásico tras el surgimiento del Islam

El Corán, el primer texto literario escrito en árabe clásico, está compuesto en un lenguaje muy idéntico al de la antigua poesía. Tras la difusión del Islam se convirtió en la lengua ritual de los musulmanes y también en la lengua de la enseñanza y la administración. El incremento de pueblos no árabes que participaban de las nuevas creencias por un lado y la voluntad de los musulmanes de proteger la pureza de la revelación por otro, condujo al establecimiento de normas gramaticales y a la institucionalización de la enseñanza de la lengua.

El desarrollo de normas gramaticales tuvo lugar en el siglo VIII, junto con un proceso de unificación y normalización de la lengua culta. Expresiones y formas propias de la poesía en los períodos pre-islámico e islámico temprano, así como del Corán, desaparecieron de la prosa durante la segunda mitad del siglo VIII. Tras la creación de un árabe clásico normativo por los gramáticos árabes, la lengua permaneció básicamente invariable en su morfología y estructura sintáctica, convirtiéndose en la lengua culta del mundo islámico.

En su forma normativa, el árabe clásico fue adoptado también, además de por las élites educadas musulmanas, por otras minorías religiosas, como judíos y cristianos. Sin embargo, la lengua vernácula desde el principio era muy diferente al árabe clásico, que se convirtió en una lengua de erudición y literaria incluso en las regiones arabófonas. Esta situación lingüística, en la que dos variantes diferentes de la misma lengua, una baja y otra alta, conviven es lo que se ha denominado diglosia. La cuestión de cuando se produce esta diglosia en la comunidad arabófona es muy controvertida. El concepto tradicional árabe es que se desarrolló en el primer siglo de la era islámica, como resultado de las conquistas árabes, cuando los no árabes comenzaban a hablar árabe; otros en cambio llega a la conclusión de que la diglosia es un fenómeno pre-islámico.

Durante muchos siglos la enseñanza del árabe estuvo bajo el dominio de los eruditos musulmanes, no teniendo mucho lugar los judíos y cristiano, que no compartían plenamente la educación filológica.

Árabe moderno normativo

Como lengua literaria y erudita, el árabe clásico continúa hasta el día actual, pero en los siglos XIX y XX surgieron nuevas élites que influidas por el poder y la civilización occidental revitalizaron el árabe clásico y formaron una medio lingüístico denominado árabe moderno normativo, adaptado a las cuestiones de la vida moderna. A través de los medios de comunicación, el árabe moderno ha tenido amplia influencia sobre el público y es la lengua oficial en todos los países árabes, incluyendo Somalia e Israel. También es la segunda lengua por todo el mundo islámico, particularmente entre los representantes religiosos del Islam.

El árabe moderno difiere del árabe clásico sólo en vocabulario y características de estilo; su morfología y estructura sintáctica no han cambiado, pero hay innovaciones periféricas y en secciones que no están estrictamente reguladas por las autoridades clásicas. Añadido a esto hay diferencias regionales en el vocabulario, dependiendo de la influencia de los dialectos locales y de lenguas extranjeras, tales como el francés en el norte de África o el ingles en Egipto, Jordania y otros países.

Datos

El árabe coloquial es hablado como lengua materna por unos 150 millones de personas siendo entendida también por varios millones que la usan como lengua coránica.

En las regiones donde se habla la lengua árabe se da la peculiaridad de la diglosía. El término diglosía se refiere al hecho de que una misma lengua tiene dos variedades básicas que conviven una al lado de la otra, realizando cada una funciones diferentes. Probablemente este es un fenómeno lingüístico universal, aunque en árabe es un hecho que une a todo el mundo árabe. Salvo los hablantes de árabe chipriota, maltés y la mayor parte de las variedades de juba y chádico, esta característica es común a los demás hablantes de árabe y probablemente ya proviene del período pre-islámico.

La diglosía se aprecia en el hecho de usar árabe coloquial para la vida cotidiana y árabe moderno normativo en la escuela; generalmente el árabe moderno normativo se usa en textos escritos, sermones, tesis universitarias, discursos políticos, programas de noticias, mientras que el coloquial se usa con la familia y amigos, aunque también en algunos programas de radio y TV. El árabe moderno normativo es la marca de pan-arabismo, pues entre algunos dialectos del árabe hay un alto grado de ininteligibilidad, como entre el marroquí y el iraquí.

Dialectos

En árabe existen dos variantes, el árabe clásico y el vulgar o coloquial. El clásico representa la lengua sagrada del Islam y es lengua franca entre los hablantes cultos en todo el mundo árabe. El término árabe coloquial se refiere a la lengua normativa que se escucha tanto en la radio y la televisión, como en las mezquitas. Hay diversos dialectos de árabe vulgar o coloquial, pero varían bastante según el lugar de donde procedan su hablantes. Esos dialectos difieren del árabe normativo y también lo hacen entre sí en pronunciación, vocabulario y gramática; por lo general, reciben el mismo nombre de las grandes áreas geográficas que lo hablan, así se clasifica como norteafricano, egipcio, y del golfo pérsico. Dentro de estas grandes clasificaciones, también hay diferencia entre los hablantes urbanos, rurales y nómadas. No se entienden entre sí quienes no han sido escolarizados por vivir en las zonas aisladas que existen en el mundo árabe, aun cuando sean hablantes de la misma versión.

Es muy difícil precisar las fronteras de los dialectos árabes. La única distinción clara es entre los dialectos beduinos y los sedentarios. Los dialectos sedentarios y en particular los urbanos tienden a innovar ya adaptarse rápidamente a las presiones externas en sus sistemas fonológicos y gramaticales. Los dialectos beduinos, en cambio, son muy conservadores, tendiendo a preservar la distinción de género en la segunda y tercera persona del plural en el pronombre y el verbo, a usar el número dual y el pasivo interno.

Aunque la patria original del árabe es Arabia, sus hablantes se esparcieron, junto con e Islam, hacia los cuatro puntos cardinales, a partir del siglo VII d. C. La *«teoría de la ola»* afirma que en la medida que los dialectos son más cercanos al epicentro original, más se parecen entre sí, pero cuanto más distan del mismo, más diferencias contienen. En este sentido se pueden dividir los dialectos árabes en dos clases: los orientales y los occidentales, limitados por una línea que corresponde a grandes rasgos a la frontera de Egipto con Libia.

Los orientales son generalmente más conservadores si los comparamos con el paradigma del árabe clásico, tanto en fonología como en silabización; los occidentales, tal vez como consecuencia del sustrato beréber, han reducido la vocalización interna de palabras individuales que en ocasiones parecen consistir casi enteramente de consonantes.

En el grupo occidental estarían los que están al oeste de Egipto, es decir, libio, tunecino, argelino, marroquí y mauritano. El extinto andalusí, hablado en la Península Ibérica en la Edad Media y el sículo árabe, también extinto, pertenecerían a este grupo.

Escritura

El alfabeto árabe procede del nabateo y tiene muchos estilos caligráficos, dependiendo de la época y región geográfica. Se trata de un sistema consonántico de 28 letras.

La escritura árabe se escribe de derecha a izquierda y los libros se leen de atrás hacia adelante. Está basada en 18 figuras distintas que varían según estén conectadas con la letra precedente o siguiente. Gracias a una combinación de puntos encima y debajo de esas figuras, completan las 28 consonantes que con las tres vocales largas, permiten escribir correctamente.

El alfabeto árabe, que es el segundo sistema de escritura más usado en el mundo, ha sido adaptado por otras lenguas no semíticas como el persa moderno, o farsi, el urdu, el malayo y algunas lenguas del África occidental como el hausa. El empleo de la escritura de los versos del Corán como elemento decorativo durante unos 1.400 años ha desarrollado muchos estilos caligráficos distintos. La caligrafía es un arte delicado para los árabes.

Gramática

El sistema fonético árabe cuenta con 28 consonantes. Cuenta además con tres vocales con un sonido largo y otro breve que originan silabas largas y breves, tan importantes para la métrica de esta lengua. Aunque los dialectos mantienen las vocales largas, han perdido muchos contrastes de las breves.

Todo el proceso de formación de palabras dentro del árabe se basa en una mera abstracción, la raíz, que en términos generales está formada por tres consonantes. Esos sonidos raíces se unen a determinados patrones vocálicos para formar los nombres simples y los verbos a los que se añaden los afijos y forman derivaciones más complicadas. Por eJemplo, el término *bank,* que es una palabra nueva, préstamo de otra lengua, tiene por raíz el grupo consonántico *b-n-k;* otro tanto ocurre para el neologismo film que se forma con la raíz *f-l-m.*

La formación de los nombres y adjetivos es más variada pues tienen distintos patrones para el plural. Los llamados plurales fragmentados se forman al cambiar la configuración de la sílaba interna del nombre en singular. Por ejemplo, en el caso de los neologismos *bank* y *film* sus plurales respectivos son las palabras, *banuk* para bancos y *aflam* para filmes.

En su norma lingüística, el orden que siguen las palabras en la oración es el que corresponde a la estructura: verbo-sujeto-objeto. En poesía y en ciertos estilos en prosa, ese orden puede alterarse; cuando esto sucede, el sujeto se distingue del objeto por las desinencias de caso, es decir, por los sufijos que indican la función sintáctica de los nombres. Esos sufijos únicamente se escriben correctamente en los textos escolares y en el Corán para asegurar una lectura absolutamente correcta. En los demás textos árabes, las terminaciones de casos (normalmente vocales breves) se omiten, y se marcan de la misma forma que todas las vocales breves interiores. La escritura árabe no tiene letra para esas vocales; en su lugar, existen unas marcas pequeñas situadas encima o debajo de las consonantes. Existen dos tiempos verbales, el perfecto y el imperfecto, y tres caso para la declinación, nominativo, acusativo y genitivo.

El acento tónico de la palabra tiende a caer en la penúltima sílaba, pero si las dos últimas sílabas son cortas entonces cae en la antepenúltima: *falláhum* «campesino», *šáriba* «él bebió».

El artículo definido, independientemente de género y número, siempre es el mismo: *al;* por ejemplo *al-hisanu* «el caballo». En árabe no existe el artículo indeterminado y las palabras de por sí lo expresan; por ejemplo *hisanun* «un caballo».

El género masculino se conoce únicamente por exclusión, es decir que son masculinos todos aquellos nombres que no son femeninos. Son femeninos los nombres de cosas que acaban en *-at,* escrito con *ta' marbuta;* ejemplo: *madina* «ciudad», *madrasa* «escuela», *balda* «pueblo». También muchos nombres de persona y de animales forman el femenino añadiendo un *ta'martuta* a la letra final del masculino singular. Ejemplo: *yadd* «abuelo» hace *yadda* «abuela», *kalb* «perro» hace *kalba* «perra». Y casi todos los adjetivos forma el femenino añadiendo un *ta' marbuta* al masculino singular; ejemplo: *yamil* «hermoso» hace *yamila* «hermosa». No existe el género neutro.

El número es singular, dual y plural. El dual se consigue añadiendo al singular la terminación *ani.* Por ejemplo, daftar «un cuaderno», *daftarani* «dos cuadernos».

El verbo puede ser trilítero perfecto pues tiene tres letras radicales, de las que está excluidas el hamza, el *ia'* y la *uau,* o trilítero sano, cuando puede llevar *hamza* o la segunda radical duplicada, o trilítero enfermo, cuando lleva la *ia'* o la *uau.* También hay verbos cuadrilíteros. Los tiempos son tres: pretérito, imperfecto e imperativo. Las voces son dos: activa y pasiva. Los modos tres: indicativo, subjuntivo y condicional.

El orden normal de la oración es verbo, sujeto, objeto.

Los pronombres son los siguientes:

Singular		Plural	
1. ana = yo		1. najnu = nosotros	
2. anta = tú (m.)	anti = tú (f.)	2. antam = vosotros	antunua = vosotras
3. hua= él	hia = ella	3 hum = ellos	hunna = ellas

اللغة العربية

التاريخ

تنتسب اللغة العربية الى جملة اللغات السامية الجنوبية التي تُحتوى على العائلة اللغوية الافريقية الاسيوية. ابتدأ الادب العربي في القرن السادس (م.) ويمكن من تقسيمه الى المراحل التابعة بشكل عام:

- العربية الفصحى قبل الاسلام

كانت قد هجرت القبائل العربية الى اقطار فلسطين والسورية والعراق منذ عدد من القرون قبل ظهور الاسلام وكانوا العرب المسيطرين على سكّان تدمر، وسلطت على تدمر من خلال مدّة طويلة سلالة ملكية من اصل عربي حتى هُدمت تلك المملكة من الرومانيّين السنة 273 (م.). اسسوا النباط بين القرن الاول والقرن الثالث بعد ملاد المسيح دولة امتدّت مساحتها الى الغرب حتى السيناء والى شرق حتى الحجاز والى الجنوب حتى مدائن صالح والى الشمال حتى دمشق وكانت عاصمة هذه المملكة البطرا (وادي موسى). انّ القبائل التدمرية الناطقة بالعربية وكذلك النباط استعملوا الخط الارامية للكتابة ولكن كان تأثيراللغة العربية عليها واضحًا ونموذج له هو استعمال اسماء الاعلام والكلمات العربية في بعض النقوش.

ضموا العلماء الادباء النصوص العربية السابقة للاسلام التي متأرخة بين القرن السادس والسابع (م.) في القرن الثامن والتاسع ولكن العربية الفصحى كانت لغة غير من المتجانسة فان العلماء يقسمون بين اللهجة العربية الحجازية واللهجة الشرقية التميمية والبدوية فاستبدلت الاصوات الحنجرتية السادّة المحفوظة باللهجات الشرقية بحروف صوتية باللهجات الحجازية.

- اللغة العربية الفصحى بعد ظهور الاسلام

إن القران الكريم مصنوف بشكل شديد الشبه بالشعر القديم. بعد انتشار الاسلام اصبحت اللغة العربية الفصحى لغة طقسية للمسلمين وكذلك صارت اللغة الرسمية للتعليم والادارة. وذلت زيادة الشعوب غير العرب الذين يشاركون الايمان الجديد بالاضافة الى ارادة المسلمين في احفاظ طهارة الانزال، الى اشتراع القواعد وتاسيس تعليم اللغة.

تطورت قواعد النحو خلال القرن الثامن (م) ووقع في نفس هذه الفترة التوحيد والاشتراع في لغة الثقافة.واختفى عن الشجع بعض العبارات والالفاظ الخاصة للشعروالقران التي وجدناها في العهد السابق للاسلام وفي بداية العهد الاسلامي، على طول النصف الثاني للقرن الثامن ولم يعد يتغير صرف اللغة ولا نحوها بعد ما نشؤوا النحاة اللغة العربية القياسية وصارت اللغة الثقافية لدى دار الاسلام.

اتخذوا اللغة العربية الفصحى بشكلها القياسية العلماء والمثقفين المسلمين فضلا عن اليهود والنصارى، ومع ذلك كانت اللغة العامية مختلفة من الفصحى التي استعملت من العلماء والادباء خصوصيا وهذه الظاهرة موجودة حتى في الاقطار التي سكانها ناطقين باللغة العربية. بالنسبة للغة يسمى هذا الحال بالازدواج اللغوي وهو الفرق بين مستوى عال ومستوى واطيء في نفس لغة واحدة. إن وقت ظهور الازدواج اللغوي امر للمجادلة داخل جماعة المتكلمين بالعربية. بحسب الفكرة التقليدية العربية فتطور هذا الازدواج في القرن الاول للعهد الاسلامي

نتيجة للفتوح العربية ولبداية الشعوب غير العرب بنطقهم بالعربية وفيه من يزعم ان الازدواج ظاهرة سابقة للاسلام.

قد سيطر العلماء المسلمين على تعليم العربية لقرون بدون مساهمة اليهود والنصارى الذين لم يشاركوا التعليم في علم اللغات بكامله.

- اللغة العربية الحديثة القياسية

لم تزل تكون العربية الفصحى لغة الادب والثقافة حتى العهد المعاصرولو ظهرت في القرن التاسع عشرة والقرن العشرين نخب ثقافية جديدة احيت العربية الفصحى وركبت اداة لغوية تسمى اللغة العربية الحديثة القياسية وهي مكيفة علـــى ضروريات الحياة الحديثة وذلك بتأثيرالسلطة والحضارة الاوربية. اثرت اللغة العربية الحديثة تأثيرا شديدًا على الحضرى عبروسائل الاتصال وهي اللغة الرسمية في كل البلدان العربية وايضا في الصومال واسرائل. وتكون العربية اللغة الثانية اهمية في كل العالم الاسلامي وبشكل خاص لدى الشخصيات الدينية المسلمية.

تختلف العربية الحديثة من العربية الفصحى بالالفاظ وخواص الاسلوب ولكن لم تتغير صرفها ولا نحوها برغم عن التجديد في بعض موضوعات سطحية لم تشترع من علماء في العربية الفصحى بالاضافة الى الاختلافات المحلية في الالفاظ ، وهي مربطة بتأثيراللهجات المحلية واللغات الاجنبية بمثل الفرانسوية في شمال المغرب (تونس والجزائر والمغرب) والاسبانية في شمال المملكة المغربية والانجلزية في مصر والاردن وبلدان اخرى . بالنسبة لتأثير الاسبانية في اللغة العربية المتكلمة بمملكة المغربية فتوجد في الدارجة عدد من كلمات اسبانية نتيجة للاتصال بين الثقافتين ولنذكر بعضها على سبيل المثال: كوطرول (مراقبة)، control . ديفينسا (دفاع في كورة القدم)، defensa . لادو (دندرمة)، helado . لوبيا (فاصوليا) alubias, judías . بينتاخا (فائدة) ventaja . روينا (كارثة) ruína, catástrofe .

المعلومات

يتكلم اللغة العربية حوالي 150 مليون شخص ويفهمها بعض ملايين منهم يستعملوها في قراءة القران.

يوجد في كل الاقطار التي تنطق العربية فيها الازدواج اللغوي وهو الفرق بين مستوى عال ومستوى واطيء داخل نفس اللغة ولكل واحد منهما استعمال معيّن ومن الممكن ان نجد هذه الظاهرة في كل العالم ولكنها موجودة بشكل خاص في كل العالم العربي. يشاركون الازدواج اللغوي كل الناطيقين بالعربية الا الناطقين بالعربية القبرسية والمالطية والاغلب من الناطقين باليوبَوية والتشادية وممكن ان ترجع هذه الخاصة الى العهد السابق للاسلام.

نحس بالازدواج اللغوي في اسعمال العامية للحياة اليومية واستعمال العربية الحديثة القياسية للمدرسة. تستعمل العربية الحديثة القياسية عاما للنصوص والخطب ورسائل الدكتوراة والخطابات السياسية وبرامج الاخبارفتستعمل العامية عند العائلة والاصدقاء وتسمع احيانا في المذياع والتلفزيون. انّ العربية الحديثة القياسية رمز الامّة العربية العالمية بسبب قلة التفاهم بين متكلمين بعض اللهجات كما يقع بين العراقيين والمغاربة.

Traducción al árabe del texto “Lengua Árabe. Historia y datos” realizada por Juan Carrillo Baena.(Sevilla, 4 de mayo de 2004).

Historia

A partir del 1500 comienza el período de extensión geográfica del ingles; primero en las vecinas Coronualles, Gales, Escocia e Irlanda, desplaza casi completamente al céltico y en las Shetlands y Orcadas sustituyó al descendiente del Antiguo Noruego llamado norn.

La transición del inglés medio al moderno viene marcada por una rigurosa evolución fonética en la pronunciación de las vocales, hecho que ocurrió entre los siglos XV y XVI. El lingüista danés Otto Jespersen lo ha denominado la gran matación vocálica; consistió en alterar la articulación de las vocales en relación con las posiciones de los labios y la lengua, que por lo general se elevó en un grado. Este hecho supuso que, de las 20 vocales que tenía el inglés medio, cambiaran 18. La escritura permaneció inalterable a consecuencia de la aparición de la imprenta. Hasta entonces el inglés medio poseia una escritura más fonética; todas las consonantes se pronunciaban, mientras que hoy hay muchas consonantes mudas como la l de walking.

En inglés antiguo y medio el acento tónico de la en la raíz silábica de las palabras declinadas. En inglés moderno, el acento tónico puede estar en casi cualquier sílaba de una palabra.

La rama germánica occidental de la familia indoeuropea, a la que el que inglés pertenece, también incluye el bajo alemán, holandés y frisón. El inglés mismo deriva de tres dialectos bajo alemanes hablados por los anglos, sajones y jutos, que emigraron de Dinamarca y del norte de Alemania para establecerse en Inglaterra desde medidos del siglo V d.C. en adelante. Esos dialectos estaban caracterizados por la retención de las oclusivas sordas */p, t, k/* transformadas en las fricativas correspondientes en alto alemán */f, th, x/* y de las oclusivas sonoras */b, d, g/* transformadas a */p, t, k/*. Esas transformaciones se pueden ilustrar del siguiente modo:

Bajo Alemán	**Inglés**	**Alto Alemán**
dör	*door*	*Tür*
pad	*path*	*Pfad*
skip	*ship*	*Schiff*
heit	*hot*	*Heiss*

La literatura inglesa podríamos resumirla en las siguientes etapas:

• Inglés Antiguo: cuatro manuscritos que proceden del c. 1.000, contendiendo poesía anglo-sajona de los siglos VIII y IX, incluyendo el poema épico *Beowulf* y otros poemas líricos. En prosa están las obras de Alfredo el Grande y la Crónica Anglo-Sajona, que cubre, aunque con lagunas, el período del reinado de Alfredo hasta mediados del siglo XII.

• Inglés medio, que en su primer período es anglo-latín con la Historia de Geoffrey de Monmouth. El período de transición incluye romances medievales como Sir Gawayne and the Grene Knight y el Piers Plowman de John Langland. Este período acaba con la obra de Chaucer.

• Renacimiento, con Shakespeare y los otros dramaturgos (Marlowe, Welster); Spenser; lírica poética.

• El siglo XVII, con Milton, Bunyan, Donne y los poetas metafísicos, Dryden.

• El siglo XVIII, con Pope, Swift, los novelistas Richardson, Smollet, Sterne; William Blake, Dr. Johnson, en Eweccoia Robert Burns.

• El siglo XIX, con Byron y el movimiento romántico; Wordsworth, Coleridge, Keats y Shelley; Tennyson, Browning, Matthew Arnold; los novelistas Jane Austin Gegorge Eliot, Dickens, Hardy, las hermanas Bronte.

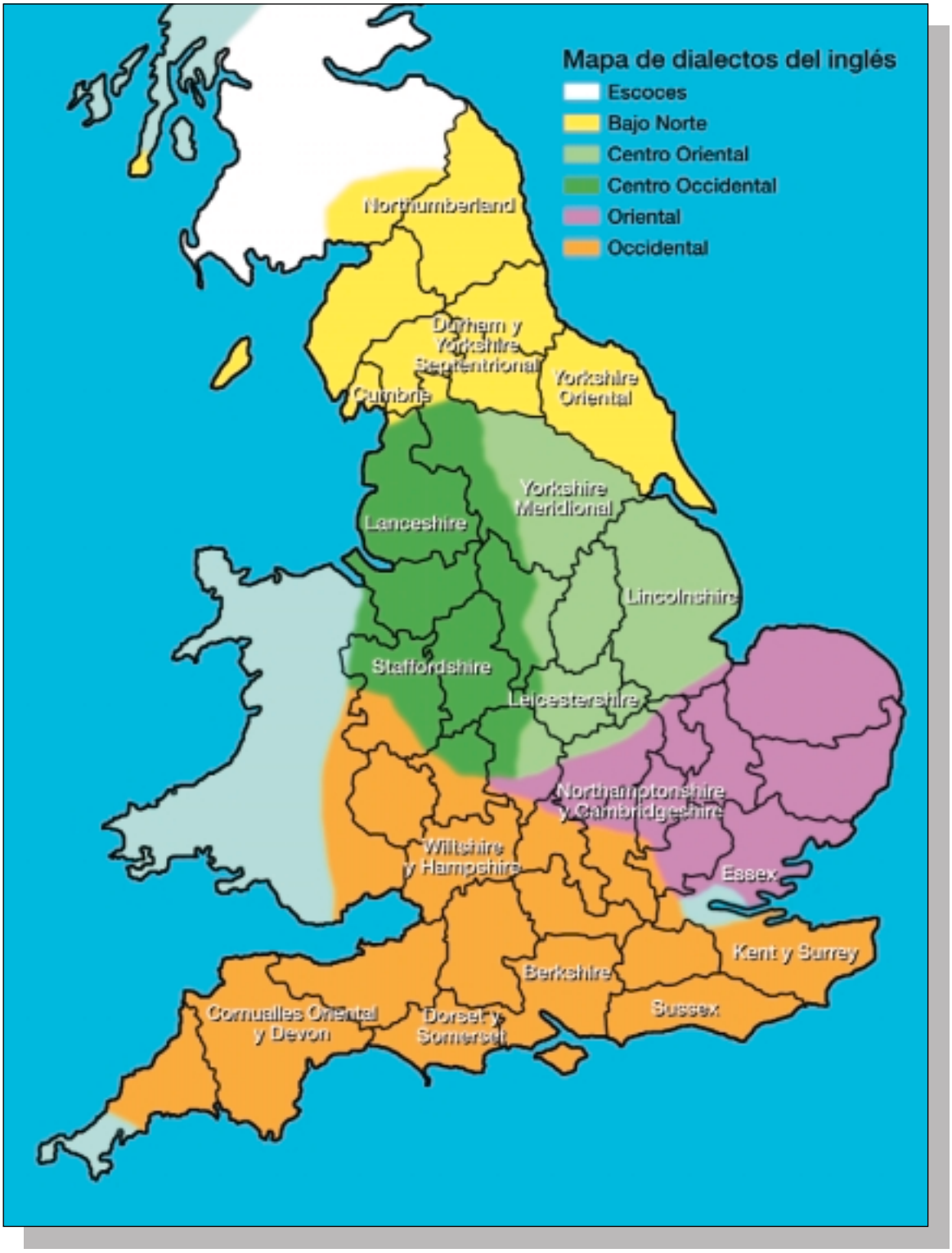
• El siglo XX.

Datos

Con el ascenso de Inglaterra a potencia mundial y más tarde de los Estados Unidos, la lengua inglesa se ha difundido por todo el mundo, con la creación de numerosas lenguas criollas. Actualmente más de 300 millones de personas tienen el inglés como lengua nativa y un número similar como segunda lengua, además de ser usada como lingua franca para la ciencia, el comercio y la política.

Gramática

Los pronombre personales son los siguientes: 1 singular i, me; 1 plural we, us; 3 masculino singular he, him; 3 femenino singular she, her; 3 neutro it. El plural de la tercera persona es they, them.



LENGUA PORTUGUESSA

Historia

La ocupación romana de la costa occidental de la Península Ibérica duró desde el 200 a.C. hasta el siglo IV d.C. Aunque posteriormente los visigodos y, más tarde, los árabes se instalaron en la Lusitania, no impusieron su lengua, sino que se continuó hablando la de los romanos, el latín, que es el origen de la lengua portuguesa, como lo es también del gallego, del castellano o español y del catalán, en la Península Ibérica, y fuera de la Península, del francés, del italiano, del rumano, etc.

Se distinguen dos períodos en la historia de la lengua portuguesa:

• Arcaico, desde el siglo XII hasta mediados del siglo XVI.

• Moderno, de mediados del siglo XVI en adelante.

La lengua literaria portuguesa (desde el siglo XIII en adelante) está basada en el dialecto central-meridional de Coimbra y Lisboa. La literatura es extensa y rica en todas las variedades; en el período moderno es particularmente fuerte en la poesía lírica, el ensayo y la novela.

En los siglos XV-XVI el portugués fue la primera lengua indoeuropea en esparcirse por el África sub-sahariana y la primera en reunirse con sus congéneres en la India.

En el caso de los textos más antiguos no es posible separar el portugués del gallego, y por eso se habla del galaico-portugués, que es la lengua en la que se escribe la primitiva poesía castellana de origen provenzal. En galaico-portugués escribe, por eJemplo, sus *cantigas* el rey Alfonso X el Sabio, que usa en cambio el castellano para sus obras en prosa.

Datos

La lengua portuguesa es la lengua oficial de Portugal, donde es hablada por unos 10 millones de personas, y de Brasil, cuyo número se eleva hasta 125 millones. Además es la lengua de la administración en Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe. Otros enclaves de lengua portuguesa son Goa, Timor oriental y Macao. El portugués se habla, o se hablaba también hasta hace poco tiempo, en algunos enclaves del territorio español, al otro lado de la frontera oriental, como Ermisende (Zamora), San Martín de Trebejo (Cáceres) y Olivenza (en Badajoz, pero territorio portugués hasta 1801).

También, desde la incorporación de Portugal a la UE, en 1985, el portugués cuenta con el estatus de lengua oficial dentro de la Comunidad Europea.

Dialectos

Dentro del portugués cabe hablar de las siguientes modalidades o dialectos:

• Septentrional, que conserva muchas afinidades con el gallego: es el ninhoto, de la provincia del Miño.

• La región nordeste de Tras-os-Montes conserva un conjunto de dialectos *(mirandés, sendinés)* a los que resulta más adecuado considerar como una forma del antiguo leonés.

• Meridional y central, que se corresponde, a grandes rasgos, con el territorio reconquistado a los árabes después del siglo XI y, por tanto, tiene más presencia de palabras de origen árabe.

• En el sur, tanto el Alentejo como el Algarbe, cuentan con dialectos propios, como sucede en España con el extremeño y el andaluz.

La modalidad aceptada como estándar es el portugués central, representado por el lenguaje cultivado de las ciudades universitarias de Coímbra y Lisboa. Ya en el siglo XX, la importancia de Lisboa como capital ha convertido su pronunciación en la norma dentro de las comunicaciones y de la enseñanza del portugués como lengua extranjera, aunque la lengua de Coímbra sigue siendo considerada por la mayoría como más culta.

LINGUA ITALIANA

Storia

La lingua italiana, come il portoghese, lo spagnolo o il francese, è il risultato della trasformazione del latino, che nel caso dell'italiano è sua evoluzione naturale, cosi il latino è la lingua che non si è dimenticato di parlare in Italia, anche se come nelle altre zone dell'Imperio Romano è stata cambiata insensibilmente fino a costituire adesso una lingua diversa. L'italiano è la lingua ufficiale della Repubblica Italiana, dove è parlata da più di 50 milioni di persone se includiamo il dialetto sardo, che è parlato in Sardegna. Inoltre, l'italiano è una delle tre lingue ufficiali della Svizzera ed è parlata in certe comunità che vivono in America e nord-Africa, é questo che fa salire la cifra totale di persone parlanti a 60 milioni.

La storia della lingua italiana, in confronto con quella dello spagnolo per esempio, offre una particolarità molto speciale: in realtà l'italiano come lingua nazionale non ha avuto un'esistenza reale fino al secolo XX, questo perché in Italia non c'è stata una regione che ha imposto la sua lingua.

Nei primi 300 anni la poesia è stata scritta in alcuni dialetti fino a quando il toscano è apparso come la lingua letteraria più grande del mondo per il genio di tre famosi scrittori, che hanno scritto in questa lingua-dialetto: Dante Alighieri (1265-1321: *La divina Commedia* è stata scritta tra 1310 e 1314), Petrarca e Boccaccio. Il prestigio che ha acquistato il toscano, in particolare il fiorentino, è stato rinforzato nel secolo XIX, quando l'unione politica ha messo all'ordine del giorno la questione della lingua nazionale. Alessandro Manzoni, che ha presieduto il comitato che ha preso la decisione di convertire il toscano nella lingua nazionale d'Italia, si è visto obbligato a riscrivere la sua opera principale *I Promessi Sposi*, scritta originalmente in lombardo, e a «tradurla» nel toscano fiorentino.

Dati

Sebbene con gradi variabili di competenza, in pratica la totalità degli circa 57 milioni d'abitanti del paese usano la lingua Italiana, almeno allo scopo di trattare diverse questioni. È lingua ufficiale nella Svizzera, dove conta 300.000 persone parlanti nel cantone Ticino e nel Graubunden, così come nell'Unione Europea. Slovenia e Croazia accolgono da tanto tempo comunità d'origine Veneziana in Istria e Dalmazia (circa 300.000 abitanti). A Malta la lingua italiana è diventata parte della cultura e dell'amministrazione. La crescita coloniale del secolo XIX è stata la responsabile del fatto che la lingua italiana diventasse la seconda per importanza dell'Eritrea.

In altri casi, la presenza di comunità italiane è il risultato di un processo d'emigrazione: benché l'espansione degli italiani fuori dell'Europa non si può paragonare a quella degli spagnoli, portoghesi, o francesi, esistono minoranze italiane significative negli Stati Uniti (circa 4.000.000), Argentina (circa 1.500.000) e Brasile (circa 500.000), che sono state le mete preferite prima della prima guerra mondiale, cosi come il Canada e L'Australia (circa 500.000 in ogni paese).

Con l'eccezione di una minoranza colta, la lingua di queste comunità d'emigrati è comunemente il loro dialetto nativo o una formazione coinè dialettale originata nel paese d'arrivo, influenzata in maggiore o minore grado dalla lingua del posto. Nell'Argentina il continuum linguistico ibrido tra lo spagnolo e l'italiano prende il nome di cocoliche.

Dialetti

Una divisione nei dialetti dell'Italia è quella segnata della linea degli Appennini. A nord di questa ci sono il piemontese, lombardo, veneziano, ecc. e a sud il toscano, umbro, napoletano, calabrese, e siciliano. Piuttosto che dell'omogeneizzazione della lingua normativa da parte soprattutto dei mezzi di comunicazione (con una certa esagerazione si afferma che la lingua italiana è un'invenzione della televisione), la maggioranza dei dialetti vivono ancora e molti italiani usano la lingua a due livelli socio - linguistici: Il dialetto locale in famiglia e tra amici, e l'italiano normativo nelle altre occasioni formali.

Si potrebbe dividere linguisticamente l'Italia cosi:

• Gruppo centrale: toscano, marchigiano, umbro.

• Gruppo meridionale: romanesco, abruzzese, pugliese, napoletano, salentino, lucano, calabrese, siciliano.

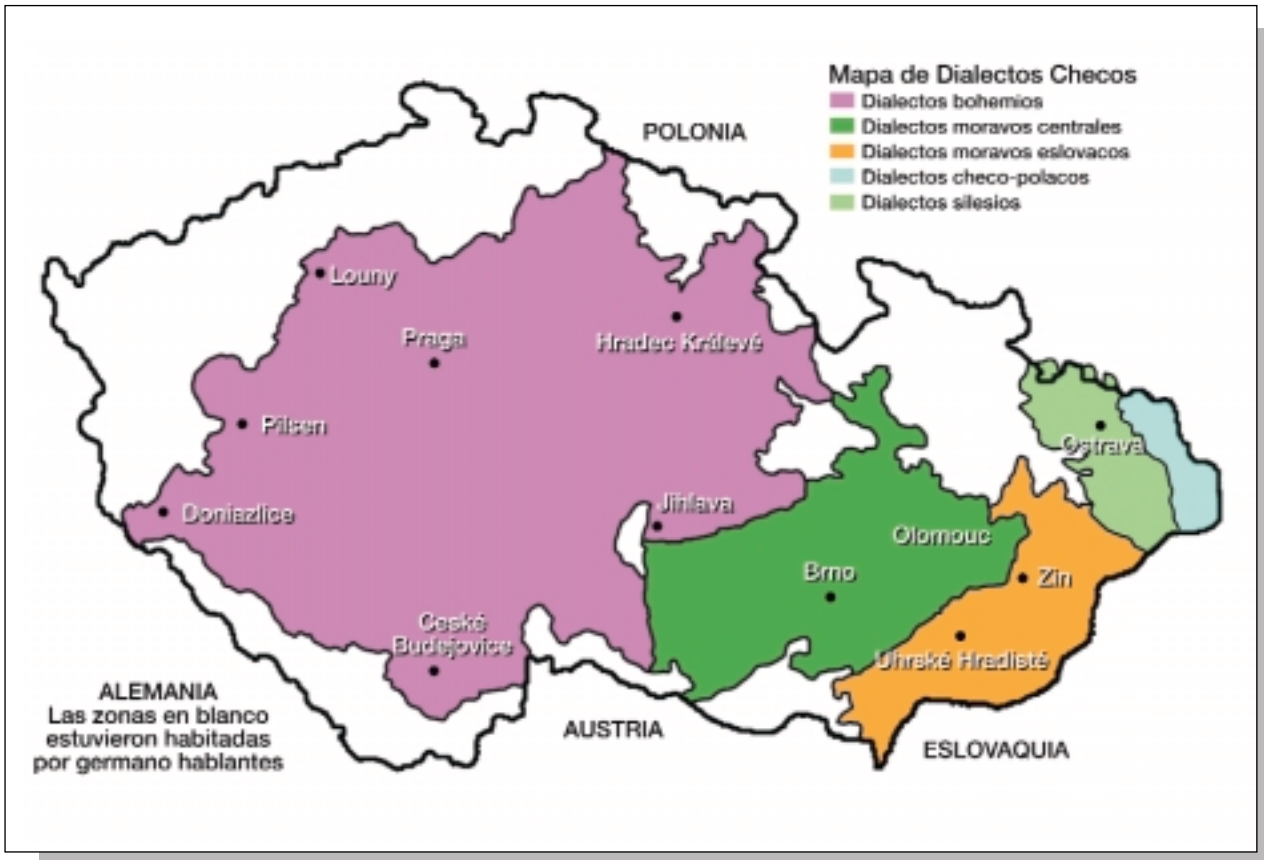
• Gruppo settentrionale o «altoitaliano»: piemontese, lombardo, veneziano, genovese, Emiliano-romagnolo.

CZECH LANGUAGE

History

Czech language is one of the Western Slavonic languages together with **Slovak** and **Polish.** Czech and Slovak are in many aspect very close. The first examples of written Czech date back to 10th century AD. They appeared in the form of explanations and short notes on the edges of Latin texts. In that respect Czech has a similar history as other European languages (Portuguese, Spanish, Catalan, Basque language, Provencal, French, Italian, etc.)

The principal features of Czech appeared in 13th century even though the modern Czech reflects the changes in 14th and 15th centuries. The written form was mainly based on the Czech used in the cultural centre of the nation, Prague (where University was founded in 1348). The most ancient text is a hymn of four stanzas included in a Latin manuscript in the second half of 13th century.

The cultural decline associated with the Contra Reformation lasted until 18th century. The National Revival based on romantic principles and ideas coming from Western Europe culminated in the revolutionary year of 1848. Since 19th century till the outbreak of WWII Czech created rich and extensive literature of all genres. especially poetry and novels.

The rules of written Czech were codified by Josef Dobrovsky in 19th century and reflect the literary Czech of 15th century. Due to this, written Czech is a bit artificial in some respects and developed in others. A certain tension exists between the literary and spoken forms of the language. The spoken Czech, known as common Czech is based on the dialect spoken in Prague and central Bohemia.